REBECCA YODER NEUFELD

EL REINO DE LOS CIELOS es semejante a. . .

Una relectura de las parábolas del Reino

CON LA COLABORACION DE JANET BRENEMAN

El Reino de los cielos es semejante a ...

Una relectura de las parábolas del Reino

Rebecca Yoder Neufeld

con la colaboración de

Janet Breneman

EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A ...
UNA RELECTURA DE LAS PARABOLAS DEL REINO

Rebecca Yoder Neufeld, autora
Con la colaboración de Janet Breneman
Colección: Escrituras para Hoy

Primera edición

El reino de los cielos es semejante a ...
Una relectura de las parábolas del reino
Neufeld, Rebecca Yoder

Incluye bibliografía.
1. Biblia. N. T.-Parábolas. I. Título.
II. Colección.

1995 226.8

EDICIONES CLARA-SEMILLA

CLARA
Apdo. Aéreo 57-527
Santafé de Bogotá
Colombia S.A.

SEMILLA
Apdo. 371-I, Montserrat, Zona 7
Ciudad de Guatemala
Guatemala, C.A.

Portada: UNCION

ISBN 84-89389-04-7
Impreso en Guatemala

Contenido

Introducción 5

¿POR QUE ENSEÑO JESUS EN PARABOLAS?
1 Jesús, teólogo parabólico 11
2 Las parábolas: ¿instrumentos de gracia y juicio? 15
3 Interpretación de las parábolas 21
¿COMO ES EL REINO?
4 Está creciendo en medio nuestro *Marcos 4:1-34* 27
5 Llega con urgencia: estar preparados *Mateo 25:1-13* 33
6 Juzga e invierte el *status quo* *Lucas 14:15-24* 39
7 Requiere formas nuevas *Mateo 9:16-17* 47
¿COMO ES EL DIOS DEL REINO?
8 Ama a sus expensas *Lucas 15:11-32* 51
9 Responde y actúa a favor del oprimido *Lucas 18:1-8, 11:5-8* 61
¿COMO RESPONDER AL REINO?
10 Totalidad de compromiso *Mateo 13:44-46, Lucas 14:28-32* 69
11 Acción decisiva y "oportunista" *Lucas 16:1-9* 73
12 Atención y arrepentimiento *Lucas 16:19-31* 79
13 Perdón *Mateo 18:23-35* 85
14 Amor desinteresado *Mateo 25:31-46* 89
PARABOLAS ENCARNADAS
15 Acciones parabólicas de Jesús 93
16 Jesús, parábola de Dios 97

Bibliografía 99

Introducción

Tenemos el gusto de poner en sus manos el resultado escrito de la primera cátedra Hans Denck del SEMINARIO ANABAUTISTA LATINOAMERICANO, llevada a cabo en Costa Rica en julio de 1991.

El tema de estudio en dicha oportunidad fue el de las parábolas de Jesús, que ahora en una especie de "memoria" hemos titulado, EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A... La cátedra fue coordinada eficientemente por Janet Breneman y la facilitadora principal Rebecca Yoder Neufeld.

Rebecca utilizó un estilo original para enfrentar a los participantes con los retos que plantean los dichos parabólicos de Jesús, y su metodología excepcional, que contrasta mucho con nuestro estilo de compartir contenidos y temas educativos. Pero tambien las hermanas facilitadoras de los talleres, Olga Azurdia, Gloria de García, Leonor de Méndez, Ana de Brun, Janet Breneman y Francis Parra realizaron un trabajo excelente que aumentó el aprovechamiento de la cátedra y la puso en un contexto de aplicación práctica.

La cátedra Hans Denck, diseñada para el estudio y desarrollo del pensamiento anabautista latinoamericano, no podía haber escogido mejor tema que el de las parábolas de Jesús. La búsqueda latinoamericana de nuestra fidelidad a la Palabra de Dios ha de estar siempre basada y confrontada con el testimonio del paso de Dios en la historia de su pueblo. El enfoque de Rebecca en un estilo ameno y participativo no sólo tuvo un abordamiento histórico, literario, y teológico-hermenéutico acertado, sino contextual y práctico.

El sentido y naturaleza de las parábolas como dichos de Jesús y como estilo o manera de ser de él, nos recordaron la esencia misma del anabautismo. No debemos sólo formular la fe como contenido racional,

sino vivir, dramatizar y encarnar ese ejemplo en nuestras vidas y en nuestro actuar en las sociedades donde nos ha tocado vivir.

Jesús es la parábola de Dios, nos afirmó Rebecca en una de sus exposiciones. Como seguidores de él también hemos de aspirar a ser parábolas suyas en medio de este mundo. En ese sentido el enfoque del tema considera, como era obligado, el tema del Reino de Dios. El Reino se manifiesta en el mundo como respuesta de los hombres y mujeres de fe en Cristo Jesús.

Las facilitadoras le dieron un toque original, como también inusual a nuestras reuniones. Quizá por primera vez una actividad de esta naturaleza entre los menonitas fue dirigida enteramente por mujeres.

La planificación de la cátedra dirigida por mujeres fue intencional. Esto fue no sólo en justicia a nuestras compañeras a quienes muchas veces se les ha negado el derecho de palabra, opinión y reflexión, sino por el beneficio del particular punto de vista femenino que tanta falta hace a las comunidades de fe y que enriquece el desarrollo de nuestra vida cristiana.

Queremos dejar constancia que el presente trabajo tuvo varias colaboradoras. Tiene como base las notas de Rebecca Yoder, y los diálogos y discusiones que fueron desarrollados y grabados a lo largo de la cátedra. Janet Breneman ha editado el trabajo y también le ha añadido una guía de estudio, con la ayuda de varias hermanas y hermanos.

Como se puede advertir fue imposible incorporar todo el material de la Cátedra por razones de espacio. También fue imposible incorporarlo todo en su forma original. Algunos de los diálogos son incorporados dentro del mismo texto aún cuando no están acreditados. Esto permite una lectura más fluída y fácil de entender. Este trabajo incorpora la presentación original de la autora y lo que se juzgó de importancia para ilustrar los conceptos que ella estuvo desarrollando.

Como Seminario, nos sentimos agradecidos al Señor por lo aprendido en dicha cátedra y por las valiosas contribuciones de Rebecca y cada una de las facilitadoras de talleres, por la decidida participación de estudiantes y profesores. Los desafíos planteados nos comprometen a intentar ser

Parábolas de Jesús en la proclamación de su mensaje en nuestros pueblos centroamericanos.

Mario Higueros, Decano
SAL/SEMILLA

¿POR QUE ENSEÑO JESUS EN PARABOLAS?

1

JESUS, TEOLOGO PARABOLICO

1. Las párabolas

Jesús fue un teólogo parabólico, un maestro que enseñaba y enseña por medio de parábolas. Sabemos que nos encontramos con una parábola por las palabras introductorias: "Es como...", "Les dijo esta parábola...", "El Reino es como...", o por el uso de comparaciones o imágenes concretas de la vida diaria.

Para intentar definir el término *parábola*, diremos que la parábola es una metáfora o comparación tomada de la naturaleza o de la vida diaria (cf: C. H. Dodd). Atrae al oyente por su viveza o singularidad, y deja la mente con cierta duda sobre su aplicación exacta, de modo que estimula a una reflexión activa. La palabra en sí viene de dos palabras griegas: *para*, "al lado de", y *ballain*, "echar, colocar". Significa echar o colocar cosas que tienen algo de parecido, sin embargo son diferentes, unas al lado de otras.

Las parábolas pueden ser tan breves como un proverbio, como la comparación del Reino con un grano de mostaza (Mc. 4:30-32), o elaboradas en historias más largas como la comparación del padre con Dios en la historia del hijo pródigo (Lc. 15:11-32).

Un alto porcentaje de la enseñanza de Jesús nos ha llegado por medio de parábolas. Se reconocen como únicas, singularmente creativas e innovadoras en comparación a otros ejemplos contemporáneos en el ambiente judío donde era común enseñar por medio de parábolas. Los

rabinos judíos usaban frecuentemente ese método; sus parábolas eran exegéticas, para ilustrar algún punto de la ley. En cambio, las parábolas de Jesús creaban nuevas verdades teológicas. Tenían un impacto grande y llamativo. Sin embargo las contó con pocas palabras, pocos actores, sin detalles innecesarios, y con poca descripción de emociones o motivaciones. Esto permite que el oyente o lector las interprete según su propia experiencia de vida.

Casi todas las parábolas terminan con un elemento de sorpresa: una sorpresa como el hecho de que los que trabajan sólo una hora reciben el mismo sueldo que los que han sudado todo el día (Mt. 20:1-15). O contienen una pregunta inquietante como ¿Quién fue el prójimo? (Lc. 10:36)

2. Jesús teólogo

En las parábolas vislumbramos a Jesús teólogo. Para la mayor parte de la cultura procedente de Europa o del Occidente, la conversación teológica tiene una base filosófica. Es decir, se basa en conceptos, ilustrados con ejemplos si es necesario.

Veamos en Lucas 9:57-58. Al ir Jesús por el camino, un hombre le dijo, "Señor, quiero seguirte adondequiera que vayas". Si Jesús hubiera sido un teólogo de tradición occidental hubiera contestado así, "Es muy fácil hacer declaraciones audaces, pero tienes que considerar muy seriamente lo que te va a costar seguirme. Es evidente que todavía no lo has hecho. Tengo que decirte muy claramente que no te puedo ofrecer ni seguridad ni sueldo. ¿Acaso no está claro esto todavía? Te voy a dar un ejemplo concreto. No tengo ni cama para dormir" (cf: Kenneth Bailey).

Pero Jesús simplemente contesta, "Las zorras tienen cuevas, y las aves tienen nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar la cabeza".

La tradición occidental suele ver a Pablo o a Juan como los teólogos principales del Nuevo Testamento. Son ellos quienes explican y desarrollan la fe en conceptos teológicos comprensibles para el mundo griego. Y Jesús se ve más bien como un ejemplo, un modelo, un maestro,

un profeta, el Hijo de Dios. Muchas veces no se le ve como teológo.

Hasta cierto punto es porque la forma de hacer teología en Palestina no es igual a la forma occidental. Jesús daba a conocer realidades teológicas por medio de acciones y de parábolas concretas. En su enseñanza las parábolas son portadoras de contenido teológico. Nunca son simples instrumentos didácticos para apoyar una doctrina. En este sentido Jesús es el teólogo más grande del Nuevo Testamento, un teólogo parabólico, o metafórico. El "hace teología" cuando relata sus parábolas, cuando obra milagros, y cuando llama a Zaqueo del árbol. No la hace desde una biblioteca ni un seminario bíblico.

Al entrar a las parábolas, palparemos a Jesús teólogo, y a la teología de Dios, del Reino, y de la escatología que él da a conocer por medio de las parábolas.

Las parábolas son un reto para que nos acerquemos a la Biblia con la imaginación como la herramienta más importante. No queremos ver la Biblia como un almacén de hechos históricos y verdades religiosas claras, sino queremos ejercer nuestra imaginación en el mayor grado posible. Una forma de hacer esto sería que al orar, dirijamos la palabra de Dios quien "es semejante a" los personajes imaginarios de las parábolas - como el padre, como el anfitrión del banquete, como el pastor que no se deja desanimar en su búsqueda de la oveja.



2
LAS PARABOLAS: ¿INSTRUMENTOS DE GRACIA Y JUICIO?

1. Ejemplo de Samuel (2 Sam. 12:1-10)

El contexto de este pasaje es la vista del profeta Natán al rey David. David acababa de mandar a Urías al frente de la batalla con instrucciones de que el general hiciera lo posible para que mataran a Urías. Todo esto fue con el propósito de que David pudiera tomar la esposa de Urías, Betsabé, para si mismo. Natán empleó la parábola del rico que toma la corderita única del pobre.

¿Cómo funciona la parábola en este contexto de denuncia de Natán frente a David? Como juicio—para hacer ver un error, sin darse cuenta que uno mismo es juzgado. Según los valores que él supuestamente tenía, David juzgó aquel hombre sin darse cuenta que el juicio recaía sobre él mismo. La parábola pone una trampa al oyente—trampa que no puede ser tan obvia que se comprenda prematuramente, sin embargo es suficientemente parecida a la situación real que David acabará por juzgarse con la misma medida que él aplicaba a otros.

Por un lado la parábola trae juicio; por otro deja la posibilidad de arrepentimiento y cambio que no sería posible de otra manera con una condenación más directa. Involucra al oyente, para que de él mismo venga el juicio.

2. Jesús hace lo mismo (Lc. 7:36-50)

Este pasaje empieza con un pequeño diálogo entre Simón el fariseo y Jesús. Después sigue una parábola corta, luego otro diálogo entre Simón y Jesús. ¿Qué propósito tiene aquí la parábola? ¿Porqué empieza con una parábola en lugar de solamente decirle lo que está en el v. 44? Jesús quiere involucrar a Simón y hacerle a él juzgar su actitud hacia la mujer. Hace una pregunta al final. ¿Cuál de ellos le amará más? ¿Qué puede contestar Simón? Es obvia la respuesta, pero al contestar, Simón tiene que juzgarse a sí mismo. Por esta razón, Simón, vacilando, no tiene muchas ganas de contestar.

A Jesús lo han invitado a la casa de Simón para probar y examinarlo. Pero es Simón quien acaba siendo el examinado, por medio de una parábola. La llegada de una mujer les pone en una situación extremadamente delicada. En aquel tiempo (y todavía en algunos sectores del Medio Oriente), la mujer se destapaba el pelo solamente para el marido. Nunca se le veía en público. Descubrir su pelo tenía el mismo valor para ellos como si una mujer entrara medio desnuda a una reunión de pastores. Además, la mujer no debería tocar a Jesús. La palabra que se usa para "tocar" es la que se usa ocasionalmente en la Biblia para una relación íntima dentro del matrimonio.

Jesús no evita el contacto con la mujer, como debería hacerlo cualquier profeta o maestro. Más bien deja que se desarrolle una escena en la cual los fariseos no saben adonde mirar. Deja que ella complete su acto de agradecimiento y en base a esto, él desarrolla su teología del perdón, resumida en la parábola.

3. Instrumentos de gracia y paz

Las parábolas invitan a la reflexión y al juicio propio. Son pedagógicas, no demagógicas. No enseñan principios o verdades cerradas, sino provocan una experiencia que abre una búsqueda. Son un medio de comunicación no violenta, porque sueltan el control y el poder al permitirle al oyente una interpretación que muchas veces lo identifica con alguien en la parábola. Invitan a los oyentes a preguntarse: ¿Qué pienso de los que se excusan del banquete? (Lc 14:15-24) ¿Qué pienso

del hermano mayor que resiente la bienvenida generosa extendida a su hermano? (Lc 15:11-32)

Son instrumentos de gracia por su capacidad de penetrar mentes cerradas. Con las parábolas Jesús se enfrenta a la oposición y conflicto ideológico muy intenso. Por ser "trampas" que rodean los obstáculos, tienen la posibilidad de derribar presuposiciones que bloquean la capacidad del oyente de discernir la nueva acción de Dios. Las parábolas permiten al oyente vivir unos momentos en otro mundo e involucrarse en una forma que permite que se le abran los ojos.

En último lugar, las parábolas cambian el comportamiento, no como una ley o un concepto con "aplicación", sino como nos cambiaría un ser querido y admirado. Por ejemplo, al ir conociendo yo a mi esposo—sus valores, sus actitudes hacia la vida—éstos empezaron a influenciarme. Al actuar y hacer decisiones, me di cuenta que yo iba cambiando, a veces imperceptiblemente, por el contacto con él. Así es con las parábolas. Nos invitan a dejarnos influenciar por sus personajes y su visión de la vida y del Reino. No imparten conceptos, sino que nos desafían a ver nuevas actitudes y visiones del Reino.

Por lo anterior, espero que no saquemos moralejas de este libro, sino imaginaciones pobladas con los personajes generosos e inquietantes de las parábolas.

4. Instrumentos de juicio y división

Veamos ligeramente a Marcos 4:1-34, uno de los textos más comentados y difíciles en cuanto a los propósitos de Jesús. No pretendemos interpretar este pasaje, sino señalar algunas conclusiones en cuanto a cuál es el propósito de las parábolas.

Un propósito de las parábolas es iluminar y llamar a un compromiso en el Reino. La palabra o el tema que se repite una y otra vez aquí es "oir" (once veces). Un llamado a oir—a escuchar y entender—implica responsabilidad personal.

En la parábola de la lámpara (vv. 21-22) el propósito es "traer cosas a la luz". Esto da equilibrio y sirve de contexto para los versículos tán difíciles (10-12) que hablan de un misterio. Creo que el autor de Marcos

entendía muy bien que en el mundo griego la palabra "misterio" tenía connotaciones esotéricas de conocimientos secretos que tenían solo un grupo de fieles. Para evitar esa interpretación, el autor incluye esta paráboloa que enfatiza que no hay "nada secreto que no llegue a ponerse en claro".

Noten también en el v. 13, que Jesús dice, ¿"No entienden ustedes esta parábola"? Implica que él esperaba que sí la entendieran. En el v. 33, dice que él iba enseñando hasta donde podían entender. Se va acomodando a las necesidades de sus oyentes para que entiendan.

Pero otro propósito de las parábolas es esconder. En los vv. 10-12 aparece la idea que el propósito es de esconder, endurecer y ocultar la verdad. Aunque el contexto nos ayuda un poco, todavía son difíciles estos versículos.

En general ya dijimos que las parábolas tienen cierto elemento de misterio porque dejan la interpretación a los oyentes. Por otra parte, Jesús utiliza parábolas en circunstancias de intenso conflicto ideológico con el motivo de ocultar y dar a conocer cosas que sería peligroso decirlas claramente.

Esto debe tener paralelos de aplicación en países latinoamericanos que sufren represión. Muchos deben conocer lo que es no poder decir ciertas cosas directamente en algunas situaciones, sino a través de una parábola, un cuento o, como hace Tony Brun con su libro *Cartillas de reflexión para la paz* (SEMILLA, 1991), una caricatura donde se pueden hablar verdades que no se pueden decir directamente.

Todo esto todavía no explica completamente lo que vemos en los vv. 10-12, que tienen sus raíces en la tradición profética del Antiguo Testamento. Dichos versículos vienen de la comisión de Yavé a Isaías (6:9-10) de luchar con la realidad de un pueblo que no entiende. En forma irónica tratan de explicar la resistencia a la palabra de Dios y sus propósitos. ¿Cómo es que la palabra de Dios, que tiene la intención de traer vida y salvación, es tan malinterpretada y rechazada que llega a ser instrumento de juicio y condenación? Esta lucha por entender la resistencia a la palabra de Dios está en muchos de los profetas, y también aquí en Marcos.

También está la tradición del Antiguo Testamento donde Dios endurece los corazones de sus adversarios políticos, como el del Faraón (Ex. 7:14, 22). La mente hebrea veía a Dios como tan soberano que no hacía una división entre propósito y resultado. Entendía que lo que pasaba debía ser lo que Dios tenía como intención.

La lucha de Jesús en su ministerio es la de entender la resistencia a la palabra de Dios y el rechazo del mensaje que lo llevó a la cruz. Marcos, como evangelista, trata de entender este rechazo y hostilidad hacia el trabajo evangelizador de la iglesia primitiva.

También las parábolas dividen y separan. Se ve esta división entre los discípulos y los otros que están afuera en los vv. 10 y 34. Los discípulos están incluidos en el secreto y las explicaciones privadas de las parábolas, mientras que los otros no. Esto refleja una división que se dio en el ministerio de Jesús. Esta división entre los de afuera y los de adentro ya no es de clase, ni entre pecadores y observadores de la ley, ni entre judíos, y samaritanos o gentiles. Es entre los que oyen y los que no oyen; los que responden al mensaje y los que no responden. Oir no quiere decir simplemente escuchar. En el sentido bíblico, es apertura a la obediencia en una forma que lleva al arrepentimiento y cambio.

La parábola divide a los que oyen y entienden, y a los que oyen y no entienden. Los fariseos oyeron las parábolas dirigidas contra ellos y resolvieron matarlo.

Los vv. 11-12 deben ser interpretados como el efecto que las parábolas tienen sobre aquellos que no son discípulos. Cuando existe desinterés, las parábolas se transforman en una especie de juicio sobre el oyente. Es precisamente porque las parábolas descubren las verdades y lealtades del oyente, que polarizan y dividen. Pero aún aquí hay gracia. Los "secretos" se dan a conocer en una narrativa pública.

Al fin y al cabo el tema de Marcos 4 no es ¿por qué enseña Jesús en parábolas? sino ¿cómo responden los oyentes de Jesús a sus parábolas? ¿Porqué se resisten a los propósitos de Dios?

Conocemos también esta lucha. Nos involucramos en servicio y evangelización y podemos predecir la hostilidad y el endurecimiento que esto va a atraer de ciertos sectores. Es importante discernir si ciertas

formas de abordar el trabajo evangelístico, el testimonio de protesta, o el servicio cristiano van a abrir las mentes de nuestros oyentes, o las van a cerrar aún más. ¿Cómo compartimos la Buena Nueva en una forma que invite a respuesta y compromiso?

Tenemos que preguntarnos también si estamos entre los que son duros de oír. Que Dios abra nuestros oídos por el mismo Espíritu que curaba sordos, y abra nuestros ojos por el mismo poder que sanaba a los ciegos.



3
INTERPRETACION DE LAS PARABOLAS

La metodología siguiente sirve de guía para estudiar cualquiera de las parábolas aunque a veces es imposible seguir todos los pasos.

1. El texto

Leamos diferentes traducciones y anotemos las diferencias. Evitemos usar sólo la versión **Reina Valera** o **Dios llega al hombre**.

Leamos el contexto. ¿Qué precede el texto? ¿Qué le sigue?

Hagamos un bosquejo para analizar la estructura del texto. Notemos las repeticiones, el énfasis final en una secuencia, los diferentes personajes y los elementos de poesía hebrea. Muchas veces no se reconoce la poesía porque no aparece impresa como tal en nuestras Biblias.

2. La parábola en el primer siglo

En cierto sentido, siempre tenemos que estar conscientes que estamos escuchando la conversación de Jesús o de los evangelistas junto a otros oyentes.

Los oyentes de Jesús (*sitz im leben*: contexto de vida). Las parábolas tienen tan incrustadas siglos de interpretación y predicación que nos parecen demasiado familiares. En realidad nos separan grandes diferencias de tiempo y cultura. Desde el año 451 la iglesia occidental está separada de sus bases orientales; no hay diálogo teológico entre la

cultura en la cual nació el evangelio y las culturas que lo difundieron por todo el mundo. En un sentido las parábolas están cerradas para nosotros. Son como un chiste o caricatura política. Una persona de la cultura lo capta y lo entiende en el contexto más amplio. A nosotros de afuera se nos tiene que explicar el chiste. Y como saben, un chiste pierde su gracia cuando requiere una explicación larga a quien no lo capta.

Cuesta recuperar el contexto original de las parábolas. Es difícil econtrarlo en los evangelios, porque fueron escritos cuarenta años después de los hechos y con el fin de responder a otros motivos y preocupaciones. Pero sí podemos intentar imaginar el contexto de Jesús mismo: su ministerio, sus conflictos, y sus oyentes.

Intenciones de los evangelistas para sus oyentes y lectores: transmisión y redacción. Aquí nos referimos a la forma en la cual la iglesia primitiva preservó las parábolas de Jesús y finalmente las integró en los evangelios que hoy conocemos. Cada evangelio tenía su propósito y ésto afectó la interpretación de la parábola.

Veamos las diferentes interpretaciones que dan estos tres evangelios a la parábola de la oveja perdida.

Lucas es el evangelio de los marginados. En un contexto de crítica a los fariseos por separarse tan marcadamente de los pecadores, Jesús diría, "Mi comer con pecadores refleja la actitud de Dios. Yo comparto su gozo y su iniciativa en restaurar a los perdidos" (Lc. 15:3-7).

El contexto en Mateo es la vida de la iglesia (Mt. 18:12-14). Dios quiere que vayan tras el hermano caído. El llama a los jefes de la comunidad a una fidelidad pastoral frente a los apóstatas.

El evangelio de Tomás fue hallado en una biblioteca de textos antiguos en 1945 en Egipto. Fue escrito al principio del siglo dos. Es una colección de ciento catorce frases atribuidas a Jesús. Algunas son muy parecidas a las que conocemos en los evangelios bíblicos.

En Tomás la motivación en buscar la oveja es el valor superior de esta oveja, que es todo lo contrario de la compasión para la perdida y marginada.

¿Cómo se explican estas diferencias? Los evangelistas tenían que tomar las parábolas de Jesús contadas a judíos en Palestina, y aplicarlas

a situaciones, problemáticas y culturas diferentes. Las integraban en sus evangelios pensando en necesidades, herejías y lectores actuales para ellos. Es natural y providencial que tomaran nuevos matices, bajo la guía del Espíritu Santo. Las ponían dentro del marco de su contexto. Como el marco de un cuadro, esto hace resaltar ciertos colores. ¡Cuidado en quitar el marco! Fácilmente lo sustituimos por el nuestro.

3. La parábola hoy

Existen diferentes maneras de interpretar las parábolas para el día de hoy.

Enfasis histórico. Por una parte, hay investigación rigurosa de los textos y la cultura del primer siglo; Jeremías, Dodd, y Bailey estudian las formas literarias hebreas y la cultura palestina, y Bultmann, entre otros, investigó las formas en las cuales las parábolas se transmitieron primeramente antes de darles la forma escrita que conocemos en los evangelios. Es importante conocer el trasfondo histórico para no hacer de la parábola lo que nos parezca: un globo que sigue el viento del momento.

Enfasis literario y existencial. Por otra parte, están los intérpretes que ven las parábolas como metáforas u obras de arte muy profundamente arraigadas en la experiencia humana, que nos enfrentan hoy día con un reto existencial. La parábola como arte, como obra literaria, atraviesa las barreras del tiempo y lugar.

Según esta perspectiva, no interpretamos las parábolas, sino que ellas nos interpretan a nosotros. Siguen creando significado, aparte de la intención del que las creó. Limitarse a la intención original da demasiado poder al creador, y no suficiente a los oyentes. Las parábolas no son piezas de museo que admiramos y donde sólo nos esforzamos en entender lo que Jesús quiso decir a sus oyentes. El espíritu del Jesús que las creó, nos las sigue abriendo.

¿Qué mensaje tiene la parábola para nosotros? ¿Qué preguntas y desafíos nos plantea? ¿Qué cara de Dios, y qué visión del Reino nos deja ver?

Es muy importante tomar en cuenta la tensión entre la tarea histórica y la interpretación actual. Tanto en el estudio bíblico evangélico como en las comunidades de base surgidas en la iglesia católica, cada uno tiene el derecho y la responsabilidad de participar en la tarea hermenéutica. Afirmamos esta fe en la comunidad y la suprema importancia de que la Palabra tenga relevancia a nuestras vidas diarias: personales, familiares, sociales y económicas.

Pero también tenemos que estar conscientes del peligro de que se interpreten las Escrituras completamente a la luz de nuestra situación o de nuestros prejuicios o preocupaciones inmediatas, sin entender la intención de Jesús o de sus seguidores. Por eso la tarea histórica es importante como correctivo. En los estudios bíblicos que he leído de las comunidades de base, el catequista o sacerdote introduce de vez en cuando estos comentarios históricos para corregir algunas de las interpretaciones más lejanas de la intención del texto. Y también en nuestro medio evangélico tenemos que basar nuestra experiencia viva y actual de las parábolas en un entendimiento del mundo en el cual fueron creadas, contadas, y preservadas para nosotros.

Las parábolas no son simplemente historias contadas a los oyentes de Jesús en la Palestina antigua, ni verdades que se puedan expresar en lemas que tengan valor en todo tiempo y toda cultura. Son historias cuidadosamente arraigadas en las circunstancias materiales de su tiempo, de las cuales sólo nos apropiamos en la medida que las volvemos a arraigar en nuestras situaciones materiales de Latinoamérica. Es decir, tenemos que hacer mucho caso a la situación histórica y social del tiempo de Jesús, y también de la nuestra si queremos abrirnos a las parábolas del Reino y a sus implicaciones para nuestro caminar y testimonio cristiano.

¿COMO ES EL REINO?

4

ESTA CRECIENDO EN MEDIO NUESTRO

MARCOS 4:1-34

Trabajando en Marcos 4, vamos a abordar las dos preguntas: ¿Cómo es el Reino? y ¿cómo responder al Reino? Estas tres parábolas hablan de semillas, de crecimiento, y de cosecha.

1. Versículos 3-8

No trataremos la interpretación al final de la parábola. La gran mayoría de intérpretes entienden que dicha interpretación, por su lenguaje bastante diferente, es un sermón sobre la parábola. Veamos la parábola como el texto nos dice que Jesús la relató la primera vez, sin explicación. Miremos si encontramos nuevos sentidos a la parábola a pesar de estar tan acostumbrados a verla a través de la interpretación.

En el contexto palestino, había una serie de obstáculos que podían afectar las cosechas. El campesino estaba muy acostumbrado a la realidad donde la mayor parte de la semilla no rinde. Bien hubiera mencionado otras frustraciones: terreno árido o rocoso, sequía, cizaña, viento, langosta. El evangelio de Tomás menciona aún el gusano.

¿Pero qué pasa? ¿Dónde está el énfasis, en los obstáculos, o en la cosecha? Frecuentemente enfatizamos los tipos de terrenos y los obstáculos y no vemos la cosecha.

La cosecha fue milagrosa, fuera de lo que se podía esperar. Una buena cosecha hubiera sido lograr siete veces lo que se había sembrado, y cosechar diez veces hubiera sido excelente. Aquí la cosecha es completamente excepcional. La semilla rinde más que lo humanamente esperado y "hace alusión a la plenitud escatológica de Dios" (cf: Jeremías). Para los campesinos que escuchaban a Jesús, la promesa de una cosecha increíble sí es una imagen de un Reino ansiado. A pesar de todos los obstáculos tan bien conocidos, la semilla de la Palabra rinde en una forma que sobrepasa toda oración, comprensión, y toda medida humana.



La visión de plenitud escatológica implica una ruptura dramática de la relación entre campesino y terrateniente. Con tal cosecha, el campesino podría no sólo comer y pagar su renta, sino también sus impuestos, sus diezmos, sus deudas, y aún comprar la tierra, y así terminar para siempre su esclavitud. El Reino es así: incluye una visión del fin de las relaciones opresoras que cercaban los horizontes del campesino palestino (cf: Ched Myers).

¿Por qué cuenta Jesús esta parábola? La oposición a Jesús ha creado dudas en sus oyentes, y aún en los discípulos. Parece que la misión de Jesús no está dando fruto. Esta parábola da un mensaje de confianza en Dios y en la llegada de su Reino: ¡va a haber mucho fruto a pesar de la oposición!

En el v. 13 Jesús pregunta, "Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a entender las demás"? Jesús hace de esta parábola una clave para interpretar las demás. Las parábolas mismas tienen igual fin que la semilla en la parábola. Es decir, al contarse las parábolas, hay mucho desperdíciado y mucho que no se entiende. Pero al final las parábolas van a rendir, van a abrir estas mentes, van a brindar oportunidades y dar fruto.

2. Versículos 26-29

En esta parábola se recalca la confianza en lo que Dios está haciendo. La germinación y fructificación están en las manos de Dios. Aunque el sembrador no haga nada, aquello que él ha plantado continúa evolucionando y transformándose. La palabra en griego es *autómata* (v. 28); es decir, pasa automáticamente, aunque él no haga nada sino sembrar.

Se mira la relación misteriosa entre la acción humana y la divina. El sembrador tiene que hacer algo, pero lo que él hace no tiene relación directa con lo que sucede después. La semilla crece y "él no sabe cómo". La tarea humana incluye acción y espera. Se nota la paciencia del sembrador: duerme, pasan los días, y la espiga se desarrolla lentamente.

¿Porqué sería necesario este mensaje de paciencia a las comunidades de Marcos? El contexto de Marcos era un ambiente de impaciencia, de fermento revolucionario por la situación de opresión muy grande. Muchos decían, "No podemos esperar a que Dios actúe; sigamos el ejemplo de los macabeos o de los reyes de Israel. ¿No ven que Dios no está haciendo nada? Está esperando que nosotros actuemos".

Posiblemente los discípulos se preguntaban lo mismo de Jesús. ¿"Porqué no obra Jesús? ¿Porqué no procede a la eliminación de los pecadores y el establecimiento de la comunidad pura"?

Pero el modelo que Jesús utiliza es del campesino que conoce los procesos de la naturaleza, no el del zelote ni del soldado. El fin del Reino sí es la cosecha. Los medios del Reino son parecidos al crecimiento escondido pero transformador de la naturaleza. El mensaje requiere fidelidad pero deja los resultados y la venganza a Dios.

Mateo incluye la parábola de la cizaña entre estas parábolas, en lugar de ésta que incluye Marcos. Con la cizaña que crece al mismo tiempo que la semilla, se aconseja paciencia con la presencia anti-Reino en el mundo. Los siervos que quieren recoger y destruir la cizaña reciben esta respuesta: "No, no sea que recogiendo las cizañas, arranquen con ellas el trigo". Los medios destructivos tienen efectos que no se limitan a eliminar el fruto del "enemigo", sin otras repercusiones.

Aquí están las dos cosas: el consejo a la paciencia, y también la garantía de cosecha y de cumplimiento.

3. Versículos 30-32

El énfasis está en la pequeñez y la grandeza. Está hablando de un arbusto de tres a cuatro metros. No es realmente el arbusto más grande que existe en Palestina, pero está haciendo el contraste entre pequeño y grande. Es una comparación.

Este arbusto tiene una naturaleza muy sorprendente. En un solo año y en un clima muy árido, crece a esta altura. Los palestinos dirían, ¡"Qué increíble"!

Hay posibles referencias a otros niveles de entendimiento, por ejemplo a los pájaros en las ramas. Las aves vienen y hacen nidos en la sombra. Reciben protección del Reino. Muchos creen que esta parábola es un pequeño sermón de un texto de Ezequiel que habla de un árbol que acoge en sus ramas a las aves. Las interpretaciones rabínicas veían las aves como símbolos de los gentiles. Tal vez la parábola nos dice que las ramas son tan acogedoras que reciben aún a los gentiles.

La imagen del árbol es muy conocida en el Antiguo Testamento. Pero aquí no se refiere al cedro de Líbano, que es el árbol más majestuoso en el Medio Oriente y al cual se refiere en el Antiguo Testamento para

describir a los grandes imperios. Aquí el Reino de Dios se compara a una humilde hortaliza sembrada en el jardín de cualquiera, que dura sólo un año. Rechaza las nociones triunfalistas de Israel o del Reino como gran poder. Es una especie de chiste humilde acerca de cómo es el Reino.

4. Las tres parábolas

Estas parábolas eran una respuesta de Jesús a las gentes que movían la cabeza y se decían ¿esto es el Reino de Dios? Las parábolas afirman que también el Reino de Dios, al igual que Jesús, tiene la forma de siervo. Las señales del Reino están bajo el signo de la cruz. El Reino se halla en la debilidad del sembrador, en la vulnerabilidad de la semilla, en la constante posibilidad de fracaso. Al mismo tiempo ofrece esperanza a pesar de probabilidades que parecen muy poco animadoras. Hay confianza en la cosecha abundante, en la fructificación de la voluntad de Dios.

Nosotros también nos desanimamos y dudamos del éxito del Reino. No nos impacientemos por la aparente inacción de Dios. Participemos en el misterio de la "ausencia visible" y la "presencia invisible" de Dios.

Nos preguntamos: frente a tanto egoísmo, sufrimiento y pecado, ¿"por qué seguir sembrando acciones de amor, de paz y justicia"? Requiere una respuesta de fe tanto ahora como entonces.



5
LLEGA CON URGENCIA: ESTAR PREPARADOS
MATEO 25:1-13

1. "Dormidas velando"

En esta parábola no se censura a las jóvenes que se han dormido. ¡Todas se han dormido! Las previsoras también durmieron.

¿Qué significa la palabra "velar"? ¿Estar despierto? ¿Estar preparado? Es un reto a la vigilancia, a estar preparado, o prevenido.

Para estar velando, uno no necesariamente tiene que estar despierto, sino ¡dormido velando! Uno puede dormir pero estar siempre al cuidado, atento a cualquier movimiento. Esto lo saben las madres con niños pequeños. Es una actitud de confianza, de reposo y tranquilidad, pero no quiere decir inactividad. Significa mantener la lámpara encendida: ésta es el problema aquí. Cuando el aceite ya se está agotando se preocupan, aunque estaban dormidas, por mantener sus lámparas encendidas.

En cierto sentido es difícil tomar a las cinco previsoras como modelo, cuando vemos que no compartieron y que no hubo solidaridad con las hermanas que estaban en apuros. (Aunque es claro que la parábola no pretende ser una enseñanza sobre el compartir cristiano.)

Viendo el otro lado de la moneda, quizás nos quiere decir que al último momento, por mucho que el hermano me quiera ayudar, no me

puede ayudar a entrar al Reino. La preparación tiene que ser previa. Hay un "demasiado tarde".

2. El aspecto apocalíptico

El acontecimiento o crisis que requiere preparación es la venida del novio. ¿A qué se refiere? ¿La segunda venida? ¿La manifestación del Reino? ¿La primera llegada del Mesías? ¿Algún evento que requiere preparación y esfuerzo?

En todos los pasajes que llamamos "apocalípticos" en los evangelios (los pequeños apocalipsis en Marcos 13, o Mateo 24 y 25 por ejemplo), aquellos que estudian más a fondo las Escrituras hallan señales de varios niveles de crisis. El primero es una crisis en el ministerio de Jesús. En algunas ocasiones se refiere a su muerte y resurrección.

En otras ocasiones cuando se habla de la crisis, se habla de la caída o la destrucción de Jerusalén, que pasó 40 años después del ministerio de Jesús. Con todo el fermento revolucionario, ya se sabía que venía.

Finalmente, hay referencias a lo que se llama la parousía, o la segunda venida de Cristo, un acontecimiento cósmico y dramático al final de los tiempos.

Todos estos niveles están presentes muchas veces en las parábolas de crisis. La parábola que estamos viendo es una de las que se llama "de crisis". Llama a una vigilancia y preparación para algo que llega con urgencia.

Con frecuencia nosotros pensamos de inmediato en la segunda venida de Jesús. Vemos indicios de la segunda venida con la palabra que usa Mateo al principio, "El Reino de Dios será entonces como ...". Cuando Mateo emplea esta palabra "entonces", casi siempre se está refiriendo a los tiempos de la segunda venida.

También hay señales en los vs. 11 y 12. Nos recuerdan de los tiempos del arca cuando se cerró la puerta, y del juicio final de las naciones. La misma frase aparece en el pasaje de Lucas 13:25ss: "Señor, ábrenos", pero él les contestará, "No sé de dónde son ustedes". Después sigue, "Ahí llorarán y les rechinarán los dientes, al ver que Abraham, Isaac y

Jacob y todos los profetas están en el Reino de Dios". El texto habla del juicio final del Reino.

Pero, son los primeros niveles que estamos menos acostumbrados a ver en nuestras iglesias en el siglo XX. En las parábolas de crisis, o en los pequeños apocalipsis, inmediatamente pensamos en la segunda venida, sin pensar cómo los oyentes de Jesús lo hubieran escuchado. Ellos vivían en una situación donde Jesús estaba anunciando la crisis de que ya llegaba su Reino: el hecho de que Dios estaba obrando algo completamente nuevo a través de Jesús, y que esto implicaba juicio y separación para los que no se preparaban.

¡Ellos no pensaban tanto en una segunda venida, puesto que Cristo no se había ido todavía! Esta es preocupación nuestra, y era la preocupación de la iglesia primitiva que esperaba que el Señor volviera.

3. Una crisis más inmediata

Es muy probable que los oyentes de Jesús pensaran en una crisis histórica que llegaría en el ministerio de Jesús, o en su muerte o resurrección cuando él las anunciaba. O pensaban en la posible caída de Jerusalén. Para ellos la crisis no tenía solamente un sentido futuro, sino que la veían en su propia situación de fermento político, en la oposición que Jesús iba creando a través de su ministerio. Allí se creaba una crisis que implicaba nueva acción y nuevo juicio de Dios.

La boda o el banquete era un símbolo de gozo y de la provisión de Dios para con su pueblo. Pero el son de júbilo aquí recalca la seriedad de la advertencia. Los que no responden a Jesús en su ministerio histórico, no toman en serio la boda que se está preparando entre ellos. Está pasando algo importantísimo en Jesús y su mensaje del Reino, sería trágico no prepararse para ello.

Las bodas de ese tiempo duraban una semana entera. Las jóvenes no previsoras se excluyeron no de una ceremonia, sino de una semana entera de convivencia y alegría con su pueblo.

En términos del mensaje bíblico, hay que prepararse ahora para el tiempo de prueba y división, que precederá a la consumación final. Si uno espera la hora de la llegada del novio, uno se aleja en vez de

acercarse. No se puede arreglar algo en el momento. La crisis está en la puerta, y trae la separación.

Tenemos que hacer un esfuerzo por ponernos en la posición de los oyentes de Jesús y ver que sus advertencias tenían un significado no sólo para su segunda venida, sino para la crisis y temores de lo que iba a pasar en torno a su ministerio en una situación histórica real.

4. ¿En qué consiste estar prevenidos, o "dormidos velando"?

Esta parábola iba dirigida a los demasiado relajados y negligentes en la comunidad de Mateo. Les avisaba que el juicio y la crisis del Reino no estaba por allí en el país de ensueños, sino que vendrá con una brusquedad y finalidad que encontrará a muchos no preparados.

Pero la prevención no está en hacer de repente algún esfuerzo especial, sino es el resultado de un comportamiento habitual. Desde el v. 1, ya se caracterizan las jóvenes como previsoras o descuidadas. Se conocían por su acción habitual diaria. Entonces el secreto no es mantenerse despiertos y estar constantemente alertas a los signos de la llegada del Hijo de Dios para poder hacer todo correctamente al último momento. Es vivir ahora mismo lo que requiere nuestro *status* como invitados, miembros del cortejo nupcial, y como discípulos.

Consiste en asumir que en la vida cristiana, se requiere el esfuerzo de calcular cuánto aceite se necesitará para hacer frente a esta espera. Hay que invertir para esto.

Creo que la diferencia que se ve entre los dos grupos de mujeres es que unas vivían con una visión real de lo que es estar prevenidas, y las otras vivían con ilusiones y con una confianza basada en estas ilusiones. Por esto tenemos que cuidarnos de ideas falsas de lo que es estar prevenido (hacer una profesión de fe, tener la teología correcta, ahorrar dinero, etc.)

¿Queremos vivir con definiciones reales que correspondan a los valores del Reino, o con ilusiones de lo que es estar preparado para la intervención de Dios en nuestra historia y en nuestro futuro? Ninguna de las parábolas nos da una ley, moraleja o aplicación exacta para el comportamiento ético, sino una visión más grande de lo que es el Reino

y cómo responder. Esta visión puede ayudarnos en nuestras decisiones concretas.

Otra lectura de esta parábola podría ser el desencanto de la primera comunidad. A lo mejor las vírgenes preparadas eran simbolo de la comunidad que estaba preparada para esperar al Señor, pero él se atrasaba. Dicha parábola representa el paso de transición en la primera comunidad cristiana que esperaba la inminencia de la venida, al reconocimiento que la espera del Señor Jesús no es una cosa puntual, sino un estilo de vida.

Hoy en día aquí en Centroamérica nos exasperamos. Vemos la injusticia por todos lados y decimos ¿cuándo va a actuar el Señor? A lo mejor tenemos la tentación de acelerar el Reino.

El camino de Dios tiene su propio desarrollo, *kairos*. No está sujeto a la cronología nuestra, pero nuestro deber es estar preparados, con un estilo de vida, como si Jesús viniera hoy, pero trabajando como si tardara mil años. Nos urge tener esperanza dentro de la desesperanza.

6

JUZGA E INVIERTE EL *STATUS QUO*

LUCAS 14:15-24

La parábola empieza cuando un hombre que estaba sentado en la mesa con Jesús dijo, "Dichoso el que participa en el banquete del Reino de Dios". Este invitado ya tenía en mente una visión de lo que era el banquete del Reino de Dios. A lo mejor, la visión estaba influenciada por las descripciones (visiones) del banquete que ya existían en el mundo judío, como en los ejemplos que incluimos a continuación.

1. Visiones del banquete

Las diferentes visiones del banquete del Reino nacen en el texto bíblico, pero se extienden más allá de él. Cada una de las versiones pone un énfasis un poco diferente sobre este banquete final.

Isaías 25:6-8. Según la visión de Isaías están incluidos todos los pueblos en el banquete.

> En el monte Sión, el Señor todopoderoso preparará para todas las naciones un banquete con ricos manjares y vinos añejos, con deliciosas comidas y los más puros vinos.
>
> En este monte destruirá [literalmente consumirá] el Señor el velo que cubría a todos los pueblos, el manto que envolvía a todas las naciones.

> El Señor destruirá [consumirá] para siempre la muerte, secará las lágrimas de los ojos de todos y hará desaparecer en toda la tierra la deshonra de su pueblo.

En nuestras traducciones, muchas veces no se ve el juego interesante de palabras. Se usa tres veces el verbo "consumir" o "comer". Los gentiles, o todos los pueblos, *consumen* el banquete; Dios *consume* el velo que les tapa los ojos, y Dios *consume* la muerte. Aquí los gentiles no traen tributo, como en muchos otros versículos del Antiguo Testamento, pero son convidados a una comida que es de reyes. No es comida común.

Comentario/paráfrasis arameo del pasaje (Targum). En esta segunda visión, todavía están "todos los pueblos", pero la situación cambia: se les ofrece vergüenza y plagas en vez de ricos manjares.

> Yahveh de los ejércitos hará para todos los pueblos, en este cerro, una comida; y aunque ellos suponen que es un honor, será para ellos una vergüenza, y grandes plagas, plagas de las cuales serán incapaces de escaparse, plagas que causarán su fin.

I Enoc. La tercera visión viene de un libro apocalíptico judío del primer siglo, muy conocido tanto entre judíos como por los primeros cristianos (es citado en Judas 14-15). Esta contiene una expresión muy fea. "La espada del Hijo del Hombre hará de ellos un festín ..." Los gentiles van a estar, pero en forma de comida.

En I Enoc 2:1-16 "los reyes y los poderosos y los exaltados y los que gobiernan la tierra (los gentiles) se postrarán delante del Hijo del Hombre", quien los echará de su presencia. "El los entregará a los ángeles para castigo (v. 11)", y "la espada del Hijo del Hombre hará de ellos un festín, un sacrificio (v. 12)". Después de esta destrucción de los pecadores, los justos y los elegidos nunca más verán las caras de los opresores y pecadores, y comerán con el Hijo del Hombre por los siglos de los siglos (v. 14).

"El Reinado mesiánico" de la comunidad de Qumrán. En la cuarta visión, de la comunidad de Qumrán, que era un movimiento judío de monásticos que se habían retirado a la orilla del Mar Muerto para vivir

más fielmente la ley, al banquete sólo se convidaba a los líderes. Ni el judío con alguna imperfección podía participar.

Según los de Qumrán, en los últimos días, el Mesías se reunirá con toda la congregación para comer pan y beber vino. Los hombres sabios, inteligentes, y perfectos se juntarán con él.

> Y entonces vendrá el Mesías de Israel,
> y los jefes de las tribus de Israel se sentarán delante de él,
> cada uno según el orden de su dignidad,
> según su lugar en sus campamentos y marchas.

Primero vendrán los jueces y oficiales, después los jefes de miles, cincuentas, y decenas, y finalmente los Levitas. Nadie puede participar que esté aquejado de algo en su cuerpo, o paralizado en sus pies o manos, o cojo, o sordo, o mudo, o aquejado de cualquier imperfección física.

Jesús. También se encuentra un concepto similar de un banquete de juicio en las palabras de Jesús (Lc. 13:28-29).

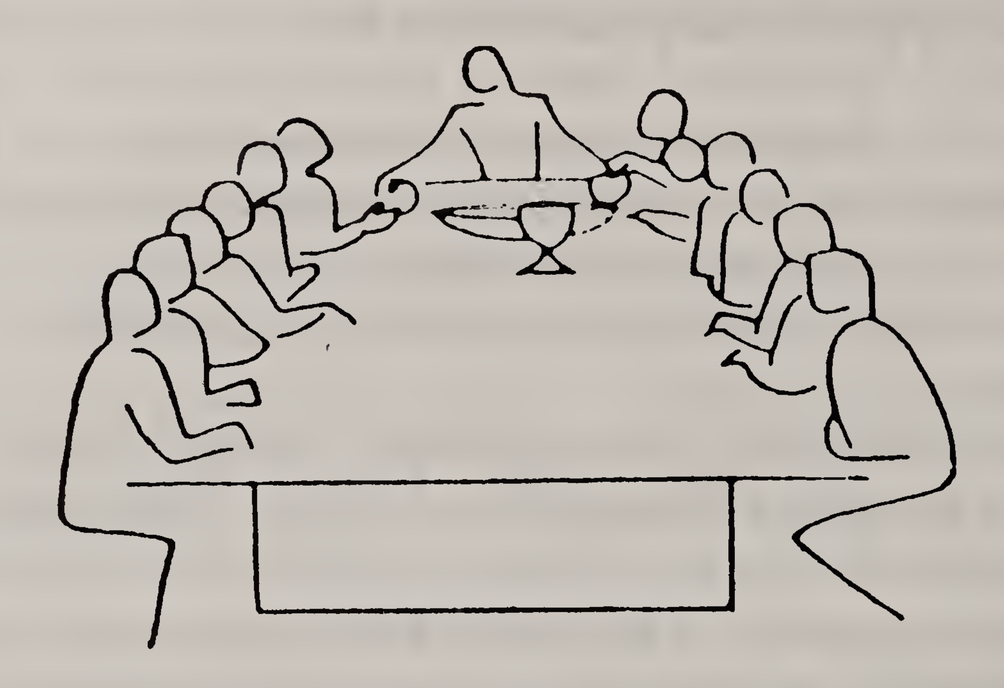
> Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, mientras ustedes habrán sido echados fuera. Y vendrán hombres del oriente y del poniente, del norte y del sur, a tomar parte del festín, en el Reino de Dios. Pues hay gente que ahora son últimos y que serán primeros, y en cambio los que ahora son primeros serán los últimos.

En cada una de estas definiciones del banquete, se va restringiendo la asistencia. Es en este contexto que queremos ver la parábola del gran banquete.

2. El gran banquete Lucas 14:15-24

No hay tiempo para examinar el contexto más amplio de la teología del banquete de Lucas, ni el énfasis que él pone en el significado del comer de Jesús con pecadores. Todo el contexto del 13:22 a finales del cap. 15 toca el tema del banquete.

En el pasaje que nos corresponde, notemos las "sorpresas" y vueltas inesperadas. Empieza en el v. 15 con este hombre "piadoso" que está conversando con Jesús y felicitándose, confiado que su obediencia le llevará a participar en el futuro banquete.



Dice, "Dichoso el que participa en el banquete del Reino de Dios". ¿Cómo contestaría usted a tal comentario si se hiciera en una cena especial de su congregación? Se ve que este hombre piadoso quiere iniciar una conversación. Esperaba una respuesta como, "Así es", "Amén, hermano, ¡que estemos nosotros entre los justos, dignos de estar presentes en ese día"! Pero Jesús no le contesta así. Le relata una parábola que no lo deja muy cómodo.

3. La parábola

El hombre de la parábola tenía que ser de cierto *status* económico para poder dar esta cena, y seguramente sus invitados son de la misma clase social. Su criado sale a llamar a los invitados una segunda vez. Dar una segunda invitación a tal evento era normal. Sin embargo, los invitados se comprometían con sus respuestas a la primera invitación, ya que con estas se determinaba el número de participantes y los animales que se deberían matar.

Ya viene la sorpresa: ¡todos se disculpan! Esto es una gran vergüenza e insulto. Todo iba bien: las invitaciones aceptadas, los animales destazados, la carne asada, y ¡no llega nadie!

Las excusas. El lector palestino notaría, al igual que hoy, que la primera excusa (v. 18) es una mentira. La tierra disponible es muy limitada y árida. Requiere generaciones de preparación para rendir. La gente quita poco a poco la piedra de abajo que tiene poquita tierra encima. Usa esa piedra para hacer terrazas, y bancales. Después trae tierra de otras partes para rellenar. Nadie compra terreno sin conocer dónde están los manantiales, las paredes, los árboles y la cantidad de lluvia que cae. En el pasado, todo esto aún era parte del contrato.

Aún más, se conocía la historia humana de aquel terreno: a quién había pertenecido por las últimas generaciones, y el rendimiento de los últimos años. Muchos campos aún tenían nombres propios.

En una situación así, ¿va a comprar sin verlo? Es una excusa completamente mentirosa. Sería como que una persona de medios humildes comprara una casa por teléfono, y después fuera a verla. No tiene ningún sentido. Es un insulto intencional en una sociedad donde las relaciones personales son de suprema importancia.

De igual manera, los bueyes (v. 19) se venden siempre con la posibilidad de probarlos antes de empezar las negociaciones de compra. Si no trabajan bien juntos o no jalan con la misma fuerza, no valen como yunta. Es una excusa aún más insultante que la primera, porque los animales no tienen el mismo valor que la tierra. ¿Diríamos, "Acabo de comprar cinco carros usados; ahora voy a ver de qué año son y si arrancan"?

Llega la última (v. 20). Se espera algo diferente, pero es la excusa más ridícula e insultante de todas. Ni pide disculpas como los otros. Todavía hasta el siglo pasado en Palestina, en una ocasión formal los hombres nunca mencionaban a sus esposas. Esta excusa sería como decir, "Ayer dije que sí iría, pero esta tarde estoy ocupado con mi mujer, que me importa más que tu banquete". Esto es sin precedente en el Medio Oriente donde la relación íntima más importante es entre hombres amigos.

Con razón el amo se enojó, pero no planea una venganza como en Mateo. Viene la gracia y otra sorpresa más: el banquete para los ricos se convierte en festival para todos los que estaban en la calle. A los

invitados se les cierra la puerta, y aquellos que no se contaban como participantes llegan en gran número.

Los invitados. Primero llegan de la ciudad del amo, aunque son marginados. Llegan precisamente los que son excluidos en el texto de Qumrán. Jesús se pronuncia en contra de esta corriente dentro del judaísmo, que decía que los imperfectos no tenían el derecho ni de entrar al templo.

Se ve una inversión radical. Normalmente los ricos no invitan a los pobres al banquete, sino después les dan lo que sobra. Los ciegos no van a ver campos. Los cojos no prueban bueyes. En esa cultura los lisiados no se casan. Esta gente está disponible para el banquete.

Por la creatividad y gracia del anfitrión las excusas no se convierten en desastre. Invita a gente que no podía invitarle a él a su vez, a quienes no debía nada. Es una muestra visible de amor inesperado.

En los vs. 22 y 23 la invitación va más allá de la comunidad del anfitrión. Va a los caminos fuera del pueblo. Aquí hay una palabra que se ha malinterpretado por siglos. Los "obliga" a entrar. Se ha usado en las cruzadas, en la conquista de las Américas, en la Inquisición. Hay muchos horrores apoyados en este texto.

En el Medio Oriente una invitación no tiene que aceptarse en seguida, especialmente si el invitado es de clase social más baja que el anfitrión. Es un punto de honor de la cultura. Aunque realmente tenga hambre, tiene que negarse varias veces, y tiene que ser "obligado" a entrar.

¿Qué pensarían los oyentes de Jesús? ¿Qué preguntas tendrían? Deben haberse preguntado, "¿Quién es este anfitrión? ¿Qué pienso de este banquete y de los que participan? Si es así el banquete, ¿tendré deseos de participar? ¿Con amputados? ¿Con impuros? ¿Con los que ni pueden entrar al templo?"

En realidad, Jesús les está diciendo, "Los que quieren tomar parte en el banquete tienen que comer conmigo y con los que están en la mesa conmigo". Los que rechazan a Jesús y su mensaje están rechazando el gran banquete de salvación que está, en un sentido, presente entre ellos cuando Jesús come con pecadores (algo que tanto se critica).

Dios les está invitando ahora al banquete mesiánico. Vengan, ya está todo preparado. ¡Que alegría! No rechacen la invitación, porque si

siguen con sus insultantes y ridículas excusas, otros llenarán sus plazas: los marginados de Israel, ¡y aún los gentiles! El banquete procederá sin ustedes. Respondan a la invitación o ustedes mismos se excluirán.

4. Caballo de Troya

Hablamos de las visiones de los banquetes que ya existían en el mundo judío, y vemos que esta parábola funciona un poco como el caballo de Troya en el tiempo de los griegos. Este caballo sirvió de trampa para meter soldados a escondidas adentro de la ciudad, para luego en la medianoche salir del caballo a tomar la ciudad.

En cierto sentido es una imagen de lo que es esta parábola: una visión del banquete. Si se acepta la parábola, explotará adentro y cambiará todo el escenario de lo que es el banquete. La visión de lo que iba a ser el banquete queda ya completamente cambiada por esta parábola que como trampa penetra la mentalidad de los oyentes de Jesús.

La parábola y su invitación quedan abiertas; no concluyen. Hay dos posibles puntos de énfasis: primero el gran banquete, y segundo, las excusas. En la predicación es mucho más común enfocar en las excusas. ¿Qué es lo que detiene nuestra participación en el Reino? ¿Qué nos impide una entrega total? ¿Cuáles son nuestras excusas? Es muy importante hacernos estas preguntas como discípulos.

Es interesante que el llamado al banquete no se contrapone a cosas malas: aventuras sexuales, robo, tráfico de drogas, extorsión, corrupción; sino a cosas responsables y necesarias: la tierra, los bueyes, su esposa. Puede ser que aún las cosas buenas y responsables que nos ocupan, nos impidan responder a algo nuevo que Dios está haciendo. Su invitación siempre nos llega en medio de nuestras cargas, nuestros compromisos, nuestras responsabilidades importantes y dignas de atención.

Pero les animo a considerar otra pregunta más central al tema de la parábola. ¿Cómo es el banquete? Pensemos piadosamente como el invitado de v. 1, ¿Con quién vamos a estar sentados? ¿Con quiénes nos sentiríamos más cómodos? ¿A quiénes quisiéramos tener como compañeros en la mesa?

¿Quién nos sorprendería ver allí? ¿Prostitutas? ¿Testigos de Jehová? ¿Militares? ¿Militantes de la izquierda? ¿Católicos? ¿Ricos? ¿Comunistas? ¿Enfermos mentales? ¿Homosexuales? ¿Orejas? ¿Torturadores? ¿Sandinistas? ¿Contras?

Quizás sea difícil para nosotros imaginar que algunos de estos estuvieran en el banquete y no quiero sugerir que todos éstos están respondiendo al llamado de Dios. Claro que aquí no hemos hablado del arrepentimiento, como se ve en algunas otras parábolas. La parábola no habla del arrepentimiento. Habla de la invitación de personas que no se esperaban, y juzga a aquellos que pensaban conocer quienes iban a estar incluídos.

Dejemos que estas preguntas nos inquieten un poco. Si Dios nos da ojos para ampliar nuestra visión de quién está en la mesa, preguntémonos otra cosa. ¿Tenemos contacto con estas personas en el día de hoy, en el banquete que ya se está sirviendo entre nosotros? Es muy diferente decir: Sí, van a estar en aquel banquete, que tener relación con estas personas hoy.

7

REQUIERE FORMAS NUEVAS

MATEO 9:16-17

Miremos brevemente un par de parábolas que aparecen en cada uno de los tres evangelios sinópticos: Mateo 9:16-17, Marcos 2:21-22 y Lucas 5:36-38. Enfatizan la incompatibilidad de lo viejo con lo nuevo. Con la presencia de lo nuevo se destruye o se hace daño a lo viejo.

El Reino es algo muy nuevo. Con su enseñanza Jesús decía, "No vengo a componer el sistema con parches; no vengo a establecer otro movimiento zelote, esenio, fariseo, ni otra escuela rabínica. Pero sí traigo algo nuevo que requiere estructuras y formas nuevas".

Es una advertencia contra el acomodarse entre lo nuevo y lo viejo. El acomodarse sería poner en peligro y comprometer el proyecto mesiánico. Esto se ve en las frases "se hace más grande la rotura" y "se echarían a perder el vino y los cueros". La palabra "rotura" es de la misma raíz griega de donde se deriva nuestra palabra "cisma" (cf: Cook y Foulkes).

En estas breves parábolas se resume metafóricamente la agudización teólogica y social que iba provocando Jesús en su ministerio. "La tela nueva de la acción de Jesús ha comenzado a rasgar el paño podrido de la teología de los escribas" (cf: Cook y Foulkes).

Esta ruptura no se limita a las nuevas del Reino que anunciaba y encarnaba Jesús. Se viene repitiendo una y otra vez en la historia de la iglesia y del movimiento de Dios. Una y otra vez el Espíritu de Dios inspira renovaciones, cambios y discontinuidades en la vida de su

pueblo. Nuestros antepasados espirituales de la Reforma Radical demuestran muy claramente la incompatibilidad de lo viejo con lo nuevo que el Espíritu hacía en ellos. Esta incompatibilidad creó mártires.

Ustedes conocen muchos ejemplos que les invitan a reflexionar, dónde el nuevo mensaje del Reino jala la "tela vieja" y dónde el fermento de vino nuevo amenaza instituciones, jerarquías, métodos exegéticos, iglesias, y costumbres. Algunos conocen de muy cerca la destrucción y hasta el martirio creados por el fermento. Estemos alertas a lo nuevo que hace el Espíritu de Dios en nuestro medio, reconociendo que aún dentro de la iglesia nuestras jerarquías, costumbres y formas de pensar más queridas pueden llegar a ser cueros de poco servicio para el Espíritu renovador de Dios.

Ahora interpretemos esta parábola a la luz de otra parábola o cuento que nos viene de la iglesia menonita en Africa.

Una vez había un hato de hienas, y un conejo que estaban buscando comida. Cuando salieron al campo, encontraron un cachorro de rinoceronte muerto. "Aquí tenemos nuestro almuerzo", dijeron, y comieron. Se comieron todo el rinoceronte sin dejar más que la piel. Entonces dijeron, "Es una lástima dejar esta piel aquí. Llévemosla a casa para que así tengamos comida también mañana".

La piel era pesada. Decidieron hacerle agujeros de manera que cada cual pudiera pasar la cabeza a través de uno. De esta forma podían cargar la piel sobre sus espaldas. El conejo también introdujo su cabeza en un agujero. Después de caminar dos horas, el conejo sentía que la piel se estaba poniendo tirante y seca. Lastimaba. Pidió permiso para retirar su cabeza. Las hienas se rieron. Le dijeron, "¡tonto! No podrás comer nada mañana". El conejo estuvo de acuerdo. "Está bien. Yo quiero salir".

Tres o cuatro horas más tarde las hienas empezaron a quejarse. "Esta piel está volviendo demasiado tirante y seca", dijo una. "¡Quiero salir"! Una por una quisieron salir pero no pudieron. Hacia la medianoche la piel estaba tan rígida y dura que las estranguló a todas. El conejo llegó a su casa esa noche. Las hienas murieron. ¡Los que tengan oidos, oigan!

¿COMO ES EL DIOS DEL REINO?

8

AMA A SUS EXPENSAS

LUCAS 15:11-32

Pasamos al siguiente tema: ¿Cómo es el Dios del Reino? Vamos a estudiar esta parábola usando las dos páginas (pp. 54-55) donde está organizada la parábola un poco en el estilo de la poesía hebrea.

1. El hijo pide la herencia

Al pedir la herencia, el hijo estaba deseando la muerte de su padre en ese contexto cultural. Esto se entiende así todavía hoy en el Medio Oriente. Un conocido que hace treinta y cinco años trabaja en el Medio Oriente me relató el caso de una familia de la iglesia cuyo hermano mayor pidió la herencia al padre. Esto causó tal disgusto que los otros hermanos duraron cinco años en reconciliarlo nuevamente con el padre.

En el contexto social-histórico del Medio Oriente, a veces ocurría que un padre daba su propiedad voluntariamente a un hijo antes de su muerte. El hijo no podía venderla mientras su padre viviera, y aunque la vendiera no tenía acceso a los beneficios. La propiedad era el capital, y el padre iba a vivir de los ingresos o los intereses hasta que muriera. El hijo no podía disponer del capital como quisiera, aunque el padre se lo hubiera entregado mientras viviera.

LUCAS 15:11-24

"Un hombre tenía dos hijos,

1.A. y el más joven le dijo a su padre,
'Padre, dame la parte de la herencia que me toca'.
Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. — MUERTE

2.B. Pocos días después el hijo menor vendió su parte
de la propiedad, y con ese dinero se fue lejos, a otro país,
donde todo lo derrochó llevando una vida desenfrenada.
Pero cuando ya se lo había gastado todo, — TODO PERDIDO
hubo una gran escasez de comida en aquel país,
y él comenzó a pasar hambre.

3.C. Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar
que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. — RECHAZO TOTAL
Y tenía ganas de llenarse el estómago
con las algarrobas que comían los cerdos
pero nadie se las daba.

4.D. Al fin se puso a pensar:
"¡Cuantos trabajadores en la casa de mi padre — EL PROBLEMA (???)
tienen comida de sobra,
mientras yo aquí me muero de hambre!

5.D. Regresaré a casa de mi padre, y le diré:
'Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; — LA SOLUCION (???)
ya no merezco llamarme tu hijo;
trátame como a uno de tus trabajadores.'"
Así que se puso en camino y regresó a la
casa de su padre.

6.C. Cuando todavía estaba lejos,
su padre lo vio — ACEPTACION TOTAL
y sintió compasión de él.
Corrió a su encuentro,
y lo recibió con abrazos y besos.

7.B. El hijo le dijo:
'Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti:
ya no merezco llamarme tu hijo.' — TODO ESTA RESTAURADO
Pero el padre ordenó a sus criados:
'Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo;
pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies.

8.A. Traigan el becerro más gordo y mátenlo.
Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; — RESURRECCION
se había perdido y lo hemos encontrado.'
Y comenzaron a hacer fiesta.

LUCAS 15:25-32

Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo.

1.A. cuando regresó y llegó cerca de la casa,
oyó la música y el baile.
Entonces llamó a uno de los criados
y le preguntó qué pasaba.

SE MANTIENE ALEJADO

2.B. El criado le dijo:
'Es que su hermano ha vuelto;
y su padre ha mandado matar el becerro más gordo,
porque llegó bueno y sano.'
Pero tanto se enojó el hermano mayor,
que no quería entrar,

SU HERMANO - SALVO
(una fiesta)
¡COLERA!

3.C. así que su padre tuvo que salir
a rogarle que lo hiciera.

AMOR COSTOSO

4.D. Le dijo a su padre:
'Tú sabes cuántos años te he servido,
sin desobedecerte nunca,
y jamás me has dado ni siquiera un cabrito
para hacer fiesta con mis amigos.

MIS ACCIONES
MI PAGO

5.D. En cambio, ahora llega este hijo tuyo,
que ha malgastado tu dinero con prostitutas,
y matas para él el becerro más gordo.'

SUS ACCIONES
SU PAGO

6.C. El padre le contestó: "Hijo mío,
tú siempre estás conmigo
y todo lo que tengo es tuyo.

AMOR COSTOSO

7.B. Pero ahora es muy justo hacer fiesta y alegrarnos,
porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a
vivir, se había perdido y lo hemos encontrado."

TU HERMANO - SALVO
(una fiesta)
¡ALEGRIA!

8.A. ?????????????????

¿¿SE ACERCA??

(Traducción de Kenneth Bailey)

La parábola que estamos considerando representa una ruptura entre el padre y el hijo. El hijo toma no solamente su herencia, sino utiliza lo que le tocaría al padre como pensión en su vejez.

No sólo la familia, sino también el pueblo estaba en contra de lo que estaba haciendo el hijo. La venta generalmente llevaba mucho tiempo; esta venta apresurada y la pronta partida del hijo pueden ser indicaciones de la hostilidad del pueblo hacia él.

2. Gasta la herencia

No dice cómo gastó su dinero. Sacamos una impresión por lo que dijo el hermano mayor, que ya tenía sus prejuicios. El v. 13 es un poco más sencillo. El griego dice que "malgastó". No menciona prostitutas, ni esto ni lo otro. Esto, sin embargo, nutre la imaginación de los predicadores para describir hasta qué punto llegó el hijo menor.

3. Cuida cerdos

Esto sería lo último que él haría. ¡En la costumbre judía, el judío no era tan amigo del cerdo! Habían maldiciones sobre quienes tuvieran cerdos, y cuidarlos así de cerca, peor. Había llegado hasta este punto, y no sólo ésto; quiere ser cerdo. Quería poder comer lo que ellos comían. Para un judío no había un fin más degradante que se pudiera describir.

En el tiempo de Jesús, existía la Diáspora (dispersión de los judíos). Los judíos habían emigrado al mundo entero. Había cuatro millones de judíos fuera de Palestina, y solamente medio millón dentro del país. Era peor que los refugiados centroamericanos. Existía en estas comunidades de la Diáspora toda una red bien organizada de judíos que siempre se ayudaban, especialmente a los viajeros y nuevos inmigrantes que llegaban. Se ve que este joven había perdido completamente su identidad étnica y religiosa. Se arrimó a un gentil. No busca ayuda entre los inmigrantes judíos, sino con un gentil.

4. El monólogo

El monólogo refleja su diálogo interno. Se arrepiente al ver la situación en que se encuentra. Había perdido el derecho a vivir con su papá como hijo.

La forma de la parábola realmente deja el juicio a nosotros, si el arrepentimiento es por hambre, o algún motivo más sincero. Existía un

proverbio rabínico que decía "Cuando los israelitas se ven obligados a comer algarrobas, entonces se arrepienten".

En el concepto judío de arrepentimiento, la confesión tenía que ir acompañada por un acto de reparación por el pecado. ¿Cómo iba él a hacer la reparación o restitución por el pecado? Tiene que comprometerse como trabajador, y no como hijo. Ya no tiene ningún recurso disponible para hacer la restitución de lo malgastado. Lo único que él puede hacer es dar su vida en servicio.

Era difícil la decisión de volver. El ya había gastado la pensión de su padre. ¿De qué viviría entonces? Aún el sueldo que se le pagaría por el trabajo, ¿de dónde vendría? Seguramente de la herencia del otro hermano. La restitución que él haría de su sueldo para su padre vendría ya de la herencia del hermano. Aún la comida que podía comer como jornalero contratado en casa de su padre, vendría de lo que pertenecía al otro hermano.

El pueblo seguramente lo conocería como "oveja negra" que se fue, gastó la pensión de su padre, y ahora regresaba y quería vivir de lo del hermano.

Así que él corría cierto riesgo en volver. No sabía cómo lo iban a recibir el pueblo y la familia. Tenemos que recordar que nosotros conocemos la parábola, y sabemos que el padre lo recibe con perdón. Pero el hijo no sabía que el padre iba a actuar así, porque esta no es la forma normal de comportarse un patriarca oriental frente a un hijo desobediente. ¡Todo lo contrario! Esto es parte del choque de la parábola, que justamente el comportamiento de este patriarca es muy diferente de lo que se había esperado.

5. La acción del padre

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio. ¿Por qué sería? El padre estaba pendiente. Se adelantó para recibirlo afuera del pueblo, para que la comunidad mirara que el padre lo estaba recibiendo. En ese tiempo, la gente de medios vivía en el centro de la aldea. Se supone que este padre tenía ciertos medios económicos, y vivía en el centro. Estando en su casa no vería llegar al hijo.

Sale a las puertas del pueblo repetidamente, con la disposición de recibir al hijo si vuelve, sabiendo que si él lo acepta públicamente delante de todos, será menos fácil el rechazo del pueblo.

Corre a recibirlo, con abrazos y besos. ¡Hace el ridículo! Para un hombre de cierta dignidad, hay un montón de prohibiciones como la de no poder correr. Hay un dicho judío de este tiempo que decía, "El hombre se conoce por su caminar", es decir, por su caminar lento, distinguido. Correr en ese tiempo implicaba levantar las vestimentas largas para poder correr. El lo hace, ¡para abrazar y besar a su hijo!

Se esperan besos y abrazos de una madre, pero del padre se esperaba un castigo severo. Este padre no es el patriarca oriental común. Se le llama padre, pero se describe en términos de consuelo, ternura, y compasión.



6. Diálogo entre el padre y el hijo menor

Compare lo que el hijo resuelve decir al padre, y lo que realmente le dice cuando llega (los vv. 18-19 con el 21). ¿Qué diferencias hay? ¿Qué significa que no expone la última frase? ¡El padre está tan emocionado que no lo deja hablar!

En la vida diaria hay gente que no sabe perdonar. Chantajea el perdón. Pero aquí llama la atención la imagen de un padre que no necesita la restitución, porque el perdón es por gracia. No hay que pagar nada. En muchos casos uno esclaviza a otros en forma sicológica o física por

retener el perdón, en lugar de ayudar a evacuar la culpa. El ejemplo aquí es hermoso. No hay necesidad de restitución. Esta es la gracia.

Vemos la restitución en otros relatos, por ejemplo, el de Zaqueo. Pero aquí, no cabía la restitución. El padre no quiere al hijo como siervo, sino como hijo a quien le da el don extravagante de su perdón.

7. Termina en fiesta

Se le da la mejor ropa: la vestimenta principal y más fina del padre. El anillo, para sellar documentos, es el signo de autoridad y confianza. El calzado es de lujo, sólo para el hombre libre. El becerro indica una fiesta grande; no se mata un becerro por menos de cien personas.

¿Qué implica esto? Había una ceremonia que existió en Palestina en el primer siglo. Se quebraba una jarra de barro en un acto simbólico para demostrar que una relación ya está rota y no se puede remendar. Es como declarar la muerte; es una separación definitiva entre la persona y el pueblo.

Pero aquí, en lugar de castigar a este hijo cuando regresó, hay reconciliación con todo el pueblo. Todo el pueblo iría a la fiesta, igual como en las dos parábolas anteriores de la oveja y la moneda encontradas.

Hay una inversión total. Un hijo que estaba entre los gentiles, lejos de su pueblo, que tiene hambre, al final está sentado en un banquete comiendo todo lo que puede comer, rodeado de su pueblo. Hay una restauración total. Es algo irónico, porque se da un banquete de victoria al hijo menor que vuelve, pero sin éxito o hazañas.

8. El hijo mayor

El padre sale al encuentro de los dos hijos. El segundo caso es aún más humillante que el primero. Todo el pueblo está reunido en su casa. En una fiesta el hermano mayor tendría que hacer el papel de jefe de los que servían, desplazándose entre los húespedes para asegurarse de que estuvieran bien atendidos. Pero se niega a entrar. Insulta y humilla públicamente a su padre. La frase en griego, “se enojó”, sugiere largas y repetidas quejas que se oían entre todas las visitas.

Literalmente el hijo mayor dijo al padre, "Me he esclavizado por ti". Se había quedado en casa trabajando, pero logró estar tan distante del padre como el que se encontraba entre los cerdos de los gentiles. Insulta a su padre. Sin embargo se atreve a decir que nunca era desobediente.

¿Qué señales de separación hay entre el padre y el hijo? En primer lugar, los amigos. La alegría de él no era comer con su padre, sus hermanos, ni los invitados de la familia, sino con sus amigos.

En segundo lugar, el hijo mayor se separa de la familia cuando se refiere a su hermano diciendo, "este hijo tuyo". Pero el padre restaura la relación de hermandad al decir que es justo que celebren porque 'tu hermano' ha regresado. Al mismo tiempo, le dice, "Hijo, lo que tienes es por ser hijo, no por todo lo que has trabajado". Con ninguno de los dos permite el padre relaciones de servidumbre.

La parábola queda inconclusa. Está todavía abierta. El padre siempre espera con los brazos abiertos a su hijo.

Muchas veces esta parábola es el texto de sermones evangelísticos. Sin embargo, el reto más fuerte es para el hermano mayor. ¿Estará dispuesto a recibir al pecador con alegría, aún cuando su arrepentimiento tal vez no sea sólo por motivos puros? La parábola no está destinada, en primer lugar, a convertir a pecadores empedernidos. Su propósito es más bien liberar a los autojustificados para que puedan regocijarse ante los cambios en las vidas de los de afuera.

9. Oyentes de Jesús

¿Cómo escucharían los "pecadores" esta parábola? ¿Los judíos observantes de la ley? ¿Qué clase de ejemplo es éste? Sería muy raro un mundo donde a los fracasados se les tratara como a los de grandes éxitos.

El hecho que Jesús come con pecadores en sí es una parábola de cómo es Dios. Pero como no la entienden, Jesús les cuenta otra. Dios es como este padre, y en base a su carácter, Jesús también actúa. Y los oyentes, ¿cómo quién actuan? ¿Con quién se identifican?

Si los que oyen esta parábola se ven reflejados en el hermano mayor, ¿se dan cuenta de su situación? Todo ha cambiado para el hijo mayor:

tenía todo, pero si rechaza a su hermano, y éste es aceptado por el padre, corre el riesgo de excluirse de la familia. Tiene que morir a la idea de que él se ha ganado una relación especial al padre. En esencia, lo que Jesús le está diciendo a sus oyentes religiosos y otros es, "Si no me debo relacionar con pecadores, tampoco puedo asociarme con ustedes. Hasta que se regocijen con Dios, quedarán alejados de él y desconocerán su carácter real. Si llegan a pensar que el mayor tiene que entrar, esto implica algo para su propia conducta".

10. Algunas aplicaciones para hoy

¿Cuál personaje encarna mejor tus propias reacciones y emociones? ¿Te es posible simpatizar con el hermano mayor? ¿Es natural y razonable su conducta?

Hemos trabajado en la iglesia, hemos sido fieles, nos hemos mantenido limpios de vicios... y ya esta parábola nos dice que la iniciativa de Dios se extiende muy específicamente a aquellos que no son así.

La tendencia es de establecer la justicia de uno a costo de otros, comparándose favorablemente con otros. Los que trabajan duro y hacen buenas obras y sacrificios, piensan que tienen derechos. Entonces surgen las preguntas: ¿Qué clase de mundo sería si se tratara igual a fulano de tal, que a mí? ¿De qué vale ser bueno si de todas maneras el otro también recibirá un premio al final?

¿Cómo es Dios? Es él que ofrece el abrazo arriesgado antes de que llegue al arrepentimiento completo. Es él que festeja los que todavía no lo merecen. En lenguaje menos parabólico, "cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo" (Ro. 5:10).

Jesús pretende actuar como Dios. Siendo los discípulos de Jesús, nuestra acción hacia otros también se deja moldear e influenciar por este cuadro del "comportamiento" del Dios que nos presenta Jesús.

9

RESPONDE Y ACTUA A FAVOR DEL OPRIMIDO

LUCAS 18:1-8; 11:5-8

1. El juez y la viuda

Veremos la parábola de Lucas 18 en más detalle, y nos referiremos brevemente a la de Lucas 11. Muchas veces estas parábolas se utilizan para enseñar sobre la perseverancia en la oración, poniendo el énfasis en la acción de la viuda y del amigo que toca a la puerta.

Veamos también estas dos parábolas desde el punto de vista de los otros protagonistas: el juez y el vecino que no quiere abrir.

La viuda tiene una causa justa. En el Antiguo Testamento las viudas son símbolos de necesidad, de pobreza. Les hace falta un defensor, puesto que en esa sociedad las mujeres se hacían oir por medio de sus maridos.

El juez no temía ni a Dios, ni al ser humano. De nada servía que uno apelara a su sentido de obligación a Dios o a los pueblos. No le importaba nada, aún estando en una cultura como es la de Palestina, que basa sus normas éticas en lo que trae honor o vergüenza a una persona en la comunidad. El juez no tenía ningún interés en resolver el caso. Probablemente era corrupto; tal vez había recibido mordidas del adversario de la viuda.

La viuda tiene un papel importante en la parábola, pero el juez también. Realmente él ocupa casi todo el “espacio” de la parábola. Se

nos da una descripción de su carácter, y no de la viuda. También escuchamos el monólogo de él, mientras que el de la viuda no.

Claro que no está ausente el personaje de la viuda. El verbo dice que ella "iba muy seguido", y que el juez le hace caso al fin para que no le afecte sicológicamente (en griego dice literalmente: para que no me golpee bajo el ojo). Sí, ella estaba molestando. Esta situación nos hace pensar en la perseverancia de las madres de los desaparecidos en varios paises de Latinoamérica—que no dejan de molestar, de insistir, de crear problemas para los que "no respetan a Dios ni a nadie".

2. El impacto

Creo que el impacto de la parábola consiste en la comparación de Dios con un juez malo. ¡Es chocante! Si un juez malo al fin puede responder, tanto más Dios. Se parece al pasaje que habla del padre que da dones al hijo; "Pues si ustedes que son malos saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡tanto más Dios"! Esta es una técnica rabínica muy común: comparar el comportamiento humano con él de Dios, y decir, "Cuánto más Dios..."

Dios no es como el juez que no quiere oir. Inmediatamente escucha y acude. No mira las condiciones de la persona. Simplemente ve al perjudicado, al que está en problemas. El corazón bueno de Dios se contrasta con la dureza del juez.

Creo que cuando la parábola dice, "si aún un juez malo puede al fin responder, tanto más Dios...", está confirmando no sólo una confianza general en Dios, sino confianza que Dios va a vindicar a sus elegidos. Es un tema muy importante en el Antiguo Testamento y en la literatura escatológica: Dios sí responderá.

3. Una paradoja

¿Qué dice la parábola al final? ¿Cómo responde a la pregunta, "¿los hará esperar?" No tardará. Dios responderá pronto. Dios sí obrará para vindicar a los oprimidos, los débiles, los defraudados, los que tienen causa justa.

Pero hay una paradoja, una tensión. Por un lado dice que Dios responderá pronto. Por el otro, habla de sus elegidos que siguen clamando porque no hay respuesta. Esta paradoja nos plantea un reto de fe muy actual: ¿creemos que Dios responderá a las situaciones de opresión que conocemos, donde todos le claman día y noche? ¿Vivimos con la fe de que Dios sí hará justicia?

Hay una pregunta al final, "¿pero hallará, cuando venga el Hijo del Hombre, fe en la tierra" (v. 8)? Creo que la parábola está declarando que la ayuda de Dios es cierta, pero lo que debe preocupar a los seguidores de Jesús es, "¿encontrará fe en la tierra?" Es decir, la parábola les asegura que tienen que tener confianza que Dios sí va a actuar. Entonces que se preocupen los discípulos de su propia fe y fidelidad.

No digo que la parábola no tenga que ver con la perseverancia en la oración. Creo que sí está la insistencia de la viuda, pero si miramos la parábola desde la perspectiva del juez, vemos más bien un símbolo de Dios y su respuesta a la viuda y a los que claman a él.

La parábola es un poco contradictoria y nos deja con una inquietud. Por una parte, se ve la importancia de la insistencia de reclamar día y noche. Por otra parte nos asegura que Dios sí va a actuar, casi como si no hiciera falta estar reclamando. Ambas cosas son reales, ambas son importante.

4. Lucas 11:5-8

La parábola contenida aquí no está en un contexto apocalíptico, como la anterior—¿cuándo va a venir el Reino?—sino que está entre instrucciones sobre la oración. A primera mirada parece igual a la de la viuda. Alguien no quiere responder, pero al fin sí lo hace por el pedido importuno de su vecino.

Hay un problema de traducción aquí que se ha dado en muchas versiones y que se presta realmente a una mala interpretación de la parábola. Es en el v. 8. El vecino responde por su "impertinencia" (DHH), o por su "importunidad" (RV). La pregunta es, ¿la importunidad de quién? Dice solo "su importunidad".

Vamos a usar otra palabra que está más cerca al griego, con sus dos posibilidades: lo hace "por causa de la desvergüenza del que pide", o lo hace "a causa de su propia desvergüenza", es decir, del que está adentro, para no pasar por un desvergonzado. El griego, al decir "su" importunidad, no aclara de quién es la desvergüenza.

Todos los que viven en el Medio Oriente que conocen la cultura, y los comentaristas de Palestina de los primeros siglos, han escogido la segunda traducción. En esa cultura que pone tanto énfasis en la hospitalidad, cualquier persona que se niegue a darle pan a alguna persona que tiene visitas inesperadas, pasaría por un desvergonzado en su pueblo. Todo el pueblo lo sabría inmediatamente. Los pueblos son chiquitos, todo es de piedra y se oyen los sonidos de noche de una forma impresionante. No puede ser que el pueblo no se entere de esta conversación de la medianoche. El que está adentro y se niega a darle pan a unas visitas inesperadas que lo necesitan, va a pasar por un desvergonzado.

La desvergüenza no es del que viene a pedir, sino en este contexto cultural del que se negaría a darle pan. Esto tiene significado para la interpretación de la parábola.

5. El deber de compartir

En el Medio Oriente, hay un deber absoluto de compartir el pan y el agua. Sería un poco como nosotros permitir a una persona usar el teléfono en caso de incendio.

Los panes se hacen en forma de tortilla. Para la gente tradicional del medio oriente, es imposible comer sin pan porque no usan cucharas ni tenedores, sino el pan mismo—¡como las tortillas de aquí! El pan es lo mínimo que se tiene que ofrecer en caso de que lleguen visitas.

Además, recibir al viajero no es un deber del individuo, sino del pueblo. El trato que se da a la visita es reflejo de toda la comunidad. Entonces, estas excusas, "mis hijos están dormidos, no me puedo levantar", le parecen ridículas a cualquier persona de Palestina. Sería una vergüenza total para el hombre y para todo su pueblo si se negara a darle su pan.

La palabra que se usa en griego para preguntar, "¿quién de ustedes...?" es una forma común de incitar a los oyentes a una actitud y respuesta enfática. ¿Quíen de ustedes? ¡Ninguno! ¡Nadie no lo haría! ¡Imposible!

El vecino pide pan, pero ¿qué se le da? ¡Todo lo que necesita! Un vecino irritado que no quiere responder, no da todo lo que necesita, sino lo mínimo.

¿Por qué es importante todo esto? Igual que la parábola del juez o del padre que da dones a sus hijos, si un vecino puede hacer esto, ¿cuánto más Dios? Si el vecino no duda un momento en ayudar, aunque sea la medianoche y despierte a toda la familia, ¿con cuánta más razón Dios? Da todo lo que necesita para preservar su honor.

Esta interpretación cambia un poco el énfasis de la parábola. Muchas veces se ha usado para ver la oración como algo donde tratamos de convencerle a Dios que nos dé algo aunque no quiera. Y es cierto que Lucas, al poner la parábola en este contexto donde recoge todo lo que él ve como instrucción sobre la oración, la interpretó con este sentido.

Pero en ese contexto cultural creo que no es tanto convencerle a Dios que nos dé algo aunque no quiera, sino nos reta a la confianza total de que Dios, aún más que este vecino, que por supuesto lo va a hacer, nos va a proveer todo lo necesario.

Es un poco parecido a la petición del Padre Nuestro: "Danos hoy nuestro pan cotidiano". Se hace con la confianza de que Dios sí lo hará— y no sólo el pan sino todo lo que necesitamos.



¿COMO RESPONDER AL REINO?

10

TOTALIDAD DE COMPROMISO

MATEO 13:44-46; LUCAS 14:28-32

1. El valor del Reino

Estas parábolas cortas nos acercan a la respuesta que Jesús aconseja en cuanto a cómo responder al Reino. No vamos a entrar en algunas de las discusiones que entretienen a los eruditos, como: ¿Fue legal o no la acción del hombre que encontró el tesoro? ¿Fueron pronunciadas las parábolas juntas por Jesús, o los evangelistas las juntaron por sus similitudes? ¿Las diferencias entre el que busca cuidadosamente, el mercader, el mayorista de perlas, o el que halla por casualidad en el campo, representarán diferentes caminos en la vida espiritual?

Basta afirmar que estas parábolas no pretenden moralizar ni exhortar, sino compartir una visión breve del gozo del Reino, de algo tan valioso que en los dos casos las personas lo reconocen inmediatamente como una oportunidad única, que requiere una decisión de vender todo.

En esos tiempos era muy común enterrar cosas valiosas porque no había bancos ni casas muy seguras. Es una región donde siempre ha habido muchas invasiones, guerras y exilios. Era frecuente que el dueño no pudiera volver por estos tesoros escondidos, y a veces se hallaban siglos después.

Estas dos parábolas son de las muchísimas parábolas de índole económica referidas por Jesús. El usa la realidad económica de sus oyentes para enseñar algo acerca del Reino.

Se ha discutido mucho si el énfasis de la parábola está en el valor de la cosa que se halla, en el gozo de encontrarla, o en el sacrificio.

El valor del Reino ya está dado de hecho entre los oyentes de Jesús, pero los discípulos tenían dudas a veces. ¿Es necesario comprometerse tanto en una causa tal vez perdida? "¿Fue necio el campesino al empobrecerse por comprar el campo? ¿Cometió el mercader de perlas una temeridad imperdonable al vender toda su hacienda para comprar una sola perla" (cf: Dodd)?

La respuesta que da la parábola es: ¡De ninguna manera! Cualquier sacrificio vale la pena, ¡claro que vale la pena!

Las parábolas implican que un sacrificio es gozoso. En los dos casos el elemento de gozo es la motivación central para toda la acción.

2. El gozo del Reino

No vamos a reflexionar detalladamente sobre la parábola, pero hay algunas preguntas que podemos tener presentes para dejarnos inspirar por esta visión de gozo y de entrega. Usando la imaginación y pensando en la vida diaria de hoy, ¿qué motivaría una respuesta parecida para ti? ¿Qué acontecimiento produciría esta alegría, o esta disposición a la celebración, al riesgo, a la entrega y la acción decisiva? ¿El retorno de un ser querido desaparecido? ¿El retorno de un familiar emigrado o exiliado? ¿Enamorarse de un novio o novia? ¿La llegada de un hijo o hija a una pareja que no pudo concebir por años? ¿Qué es lo que provocaría un gozo así, donde todas las energías se concentran en el gozo y la entrega a lo que está descubierto? Jesús toma una de estas situaciones concretas en la vida humana, y la utiliza para darnos una visión de lo que es el gozo al ver que el Reino se está dando a conocer entre nosotros.

Vale la pena preguntarnos: ¿Hemos perdido los ojos que reconocen este tipo de gozo tan concreto al pensar en el Reino? ¿Dónde y en quiénes vemos este gozo y esta entrega? ¿Cómo vivimos y comunicamos el evangelio para dejar ver que es tesoro y perla de suprema belleza?

Nuestro evangelio—¿es un yugo? ¿Es un código de leyes? ¿Es un manifesto político? ¿O es perla y tesoro que crean una entrega gozosa, porque es obvio su valor?

3. Lucas 14:28-32

Quiero comentar brevemente otras parábolas cortas que a primera vista parecen estar en tensión con las que acabamos de ver. Las del tesoro y de la perla hablan de acción espontánea, gozosa, emprendida de todo corazón. Las parábolas del constructor de la torre y del rey que va a la guerra hablan más bien de acción considerada y calculada, de pensar detenidamente. Se comparan los gastos de construcción y el capital disponible. Se considera el número de soldados, el armamento, el moral de guerra y las cualidades de los generales.

Es importante estudiar las cuatro parábolas juntas. Cada uno de los dos pares dicen algo que es cierto en cuanto a cómo respondemos al Reino.

No debemos tratar de unificarlas, sino tener las unas al lado de las otras. La respuesta al Reino incluye el gozo y la entrega espontánea: por supuesto un hombre o un mercader de perlas actuaría así al hallar algo de tanto valor. Incluye también los cálculos serios del costo: ¡por supuesto un constructor o un rey lo haría!

Son parábolas muy breves pero muy evocadoras de lo que es la totalidad de compromiso en el Reino, la entrega integral.

11
ACCION DECISIVA Y "OPORTUNISTA"
LUCAS 16:1-9

1. ¿Un comportamiento ejemplar?

Esta es una de las parábolas que más ha molestado a los eruditos. Mucho se ha escrito tratando de contestar las preguntas que surgen: ¿Es bueno ganar amigos con dinero que no es de uno? ¿Por qué se alegra el amo si el mayordomo le acaba de robar? ¿Por qué se alaba y se pone de modelo el comportamiento de alguien completamente deshonesto?

Sería como poner de ejemplo del comportamiento cristiano a un dictador que le roba al país para llenar su cuenta en un banco suizo, justo antes que lo echen en un golpe de Estado o una revolución. O sería como poner de ejemplo a un trabajador del gobierno que ilegalmente les ahorra dinero a algunas empresas para que más adelante le den un buen puesto dentro de esas empresas. Este es el choque que también tuvo la parábola en los tiempos de Jesús.

El v. 2 podría generar una discusión, si el mayordomo dijera, "No vamos a dejar que las relaciones que he desarrollado en servicio a su familia terminen por una cosa de dinero", o si indicara que tiene testigos que testifiquen que no robó, o que no llevó malas cuentas. Pero nada de eso sucede; más bien hay silencio. Esto muestra su culpabilidad.

Inmediatamente empieza un monólogo: "Qué voy a hacer?" El monólogo nos invita a pensar con él. Se llama "la técnica del lector

culpable". El lector o el oyente empieza a pensar cómo va a salir ese mayordomo de sus apuros. El tiene una idea de cómo salir, pero no la conocemos todavía.

Los vv. 3 y 4 indican las cabilaciones ante la inminencia de un despido. El quiere tener quienes le reciban en sus casas, cuando se quede sin trabajo. Que le reciban en sus casas no significa solamente que va a ser una visita permanente, sino es una manera de crear amigos, de preservar su reputación que le permitará un futuro entre este pueblo.

Hay una multitud de interpretaciones de los vv. 5-7. Algunos dicen que él cobraba un interés injusto, decide arrepentirse y volver a actuar legalmente, y por esto corta la parte de la deuda que era el interés injusto que él había cobrado.

Otros dicen que esas deudas no tienen esperanza de ser cobradas y al disminuirlas, animaba a los deudores a pagar lo que pudieran. Otros dicen que él estaba dispuesto a perder su ganancia injusta para ganarse amigos.

No conocemos suficientemente bien las costumbres o las leyes "bancarias" de ese tiempo para estar seguros. Pero muchas de estas interpretaciones parecen tener como intención disminuir el choque que causa el hecho de que se alabe y ponga como ejemplo el comportamiento de un sinvergüenza. Es justamente este choque que hace pensar al oyente en una manera nueva, fresca. Sugiero que mantengamos ese choque, y que no busquemos especulaciones y justificaciones como que posiblemente estaba haciendo algo bueno al disminuir las deudas, en lugar de hacer algo mal.

2. Una acción sagaz

El mayordomo trata cada caso de una forma diferente. Hay una naturaleza muy personal en cada trato. El quiere crear una relación y obligación personal con cada uno. No otorga un perdón general, sino que está creando relaciones de obligación en cada caso, y de gratitud personal.

¿Por qué lo alaba el amo? ¡Por su sagacidad, astucia, viveza, tenacidad, su chispa! Aquí está la clave: no lo alaba por su generosidad,

ni por su arrepentimiento, ni por sus normas éticas. Lo alaba por ser listo, sagaz, inteligente, por su habilidad de salir del paso, y su astucia.

A pesar de lo que ha perdido el amo, tiene que reconocer que éste salió de apuros admirablemente. El actuaba de parte del dueño; tal vez incluso lo puso en una posición donde todos los deudores estarían alabando su generosidad. ¿Qué iba a hacer el dueño? Pensaría: Este sí es un sinvergüenza, pero listo, admirable en lo precavido a su propio favor.

La palabra que se usa aquí, de sagacidad, o astucia, es la misma palabra en griego que se usa en la parábola de las diez vírgenes. Es la palabra que refiere a la cualidad requerida para enfrentarse a la crisis, a la nueva era: el *escatón* en griego. Las cinco jóvenes descuidadas se excluyeron por no ser listas ni astutas. El mayordomo, al contrario, se incluye en un futuro bien seguro por sus acciones decisivas y astutas.

En los vv. 8 y 9, vemos notas escatológicas que tienen que ver con la nueva era: expresiones como "hijos de luz" e "hijos de este mundo". Jesús está diciendo que los hijos de esta edad son más listos en el trato con su gente que los hijos de luz en su trato con la comunidad escatológica. Decir que los hijos de este mundo, aún como el mayordomo, son mucho mejores que los hijos de luz, también es un choque para los discípulos y oyentes. Están menos alertas a la situación escatológica del nuevo Reino en su medio que los del mundo lo son en su trato con sus conocidos.

La actuación del mayordomo es rápida, creativa, decisiva; aprovecha el poco tiempo que hay de una forma agresiva e inmediata, y resuelve usar el presente para determinar el futuro. Este administrador es listo y celoso por sus propios intereses. Del mismo modo se pide a los miembros de la comunidad que sean así para el Reino, al enfrentarse con la crisis, con la nueva era.

3. El dinero y las riquezas

De los vv. 8 a 13, el tema cambia un poquito en que ahora se habla de la riqueza y el dinero. Los eruditos han discutido mucho entre ellos si estos versículos pertenecen o no a la parábola. No vamos a resolver

esto, pero está claro que Lucas incluye la parábola en un contexto dedicado al tema del dinero, y las aplicaciones que se ven en la parábola se relacionan al dinero. Pero en la medida que nos vamos alejando del v. 8, vemos que cada versículo va teniendo una relación menos directa con el significado de la parábola misma.

El v. 9 se puede comparar con el v. 4, pero es más amplio. Este aconseja a usar el dinero para hacer amigos, para que cuando las riquezas se acaben, haya quien le reciba en las viviendas eternas. Algunas versiones dicen el "maldito dinero". Otras: "las riquezas de este mundo pecador", o "riquezas injustas". Creo que es mejor traducir "las riquezas de este mundo pecador". Las otras interpretaciones implican dinero ganado deshonestamente, y esto no es el significado de la palabra aquí. Así como Jesús habla en términos escatalógicos de los hijos de este mundo y los hijos de luz, habla del dinero de los negocios en este mundo como "maldito", como perteneciendo a la vieja era.

El v. 9 hace una conexión entre la astucia y el dinero. Hay un reto no sólo a ser astutos, sino también astutos en cuanto al dinero. Todo el contexto está relacionado con el dinero, y nos dice: para asegurar el futuro que realmente importa, el futuro en el Reino, usen el dinero para ganar amigos que los reciban en el cielo. ¿Quiénes son estos amigos que lo reciben en el cielo? ¿Los beneficiados, los endeudados, o los ángeles? Pueden haber varias interpretaciones.

Unos han visto que "los que reciban" refiere a los ángeles. Los judíos usaban esta frase, "los ángeles", como una forma indirecta de hablar de Dios, por no querer pronunciar su nombre. En vez de decir, "para que Dios los reciba", dice "para que los ángeles los reciban".

Pero otros piensan que hay varios testimonios en el Nuevo Testamento que dicen que el juicio final se hará en base a testigos humanos con los cuales uno se ha relacionado en esta vida. Ellos son los que van a dar testimonio de uno, o que le darán la bienvenida. Hay aquí un reto para compartir, para crear lazos y amistades con estos testigos para la situación de crisis. La manera de usar la riqueza ahora determinará su futuro. Vender es adquirir riqueza verdadera en la otra era (12:33).

Vemos una tensión en cuanto al dinero, algo visto en todo el Nuevo Testamento. Por una parte, el dinero es inicuo, maldito, y de este mundo

pecador, pero por otra parte se alaba su uso para hacer amigos. El uso y la inversión que hacemos de este dinero es valioso para Dios.

12

ATENCION Y ARREPENTIMIENTO

LUCAS 16:19-31

1. Trasfondo

El v. 21 nos dice que el pobre quería llenarse de "lo que caía de la mesa del rico". Es una referencia a los trozos de pan que se usaban en el Medio Oriente para comer. La gente acostumbraba limpiar las manos con estos pedacitos de pan y luego los tiraban debajo de la mesa. Es como un cruce entre una tortilla y una servilleta.

Después el pasaje nos relata que el pobre llegó a estar "cerca de Abraham", o "al seno de Abraham" (la Reina Valera es la mejor traducción en este caso). Esta imagen del seno de Abraham es muy rica en el Antiguo Testamento. Es una imagen de un padre con un hijo en su regazo. Es una forma de hablar de la muerte. También significa un lugar de honor al lado de Abraham en un banquete. El Nuevo Testamento dice que Juan estaba reposado en el seno de Jesús en el banquete (Jn 13:25). Es la misma expresión de intimidad en la mesa.

Todas estas interpretaciones son posibles. Pero creo que la última encaja muy bien con el énfasis de Lucas en el gran banquete mesiánico compartido con los patriarcas. En ese caso, la inversión es completa. El pobre se mueve de un lugar muy lejano donde sólo miraba el banquete del rico, a un puesto de honor en el banquete de Abraham.

2. Palabras claves

En el v. 25, Abraham habla al rico, y le dice, "Hijo, acuérdate...que a ti te fue muy bien". Esta palabra, "Acúerdate" tiene connotaciones muy profundas. Representa un elemento básico de la piedad judía: Israel debe "acordarse" de las obras de Dios y de sus mandamientos. No es un llamado simplemente al ejercicio histórico de la memoria, sino un llamado a acordarse y arrepentirse. Pero, la terrible ironía de la parábola es que ya es demasiado tarde para que el acordarse del rico efectúe cualquier cambio. Hubiera sido bueno acordarse de Lázaro durante su vida, igual como Yahvé se acordó y actuó a favor de su pueblo una y otra vez.

También la palabra "escuchar" viene muy cargada de sentido. Vimos esto en las parábolas de las semillas en Marcos 4. Incluye no solo el "escuchar", sino "responder". Es la palabra usada para la respuesta íntegra a la revelación de Dios.

3. La vida después de la muerte

Otro punto importante de señalar es que la intención principal de la parábola no es darnos una descripción de la vida después de la muerte. En el tiempo de Jesús circulaban varias ideas acerca de la vida después de la muerte. Como veremos más adelante, esta parábola se basa en varias historias conocidas, algunas traídas por los judíos de Alejandría y adaptadas al contexto judío y palestino. Recoge ideas de todas estas tradiciones de cómo es la vida después de la muerte. Lo único claro e importante aquí es que hay separación de los justos y los injustos, y hay recompensa y castigo.

4. El contraste

El rico está vestido de púrpura. Es la tela más cara que existía. "Ropa fina y elegante", dice una traducción. ¿Cómo está vestido el pobre? De llagas. El rico hacía banquetes cada día. El pobre ansiaba las migas de pan. El rico festeja con esplendidez; el pobre toma lo que cae. Vemos aquí apuntado en pocas palabras un contraste muy claro. Esta separación

creada por la situación social se mantiene después de la muerte. Habla del abismo que los separa; se ven de lejos. Por una parte hay agua corriendo, y por la otra, calor y fuego. El contraste en la vida después de la muerte también es muy grande, pero al revés.

Nos preocupa la pregunta: ¿Por qué acabó el rico en medio de tormentos, y Lázaro con Abraham? La parábola no nos dice que era particularmente cruel el rico, ni que echó a Lázaro de su puerta. Se debe suponer que Lázaro se quedaba allí porque sí recibía algo. Los mendigos saben muy bien donde ubicarse. El rico también tenía su lado generoso, compartiendo banquetes con sus amigos (claro, sólo con sus amigos), y preocupándose por su familia aún en medio de su tormento. Por otro lado, la parábola no nos dice nada de la piedad de Lázaro. Enfatiza solo circunstancias materiales, no actitudes o carácter.

En el mundo judío de ese tiempo, había una equivalencia bastante conocida entre rico-malo, pobre-bueno. Se ve también muchas veces en Lucas: las bienaventuranzas, las maldiciones contra los ricos y las advertencias en cuanto a la riqueza. En este evangelio, más que en cualquier otro, existe una equivalencia entre pobreza y piedad, y los pobres se describen como particularmente favorecidos por Dios.



Un cuento que existía en el tiempo de Jesús parece ser el trasfondo de este parábola. Es la historia del pobre escriba y del rico publicano Bar Ma'jan. "Un colega del pobre escriba pudo ver en sueños como era el destino de ambos hombres en el más allá. 'Unos días más tarde vio aquel escriba a su colega en jardines de belleza paradisíaca, atrevesadas por aguas vivas, y vio también a Bar Ma'jan, el publicano, que estaba a la orilla de un río y quería alcanzar el agua, pero no podía'" (cf: Jeremías). Parece que Jesús tomó este cuento conocido, donde se daba una equivalencia entre pobre escriba y bueno, y por otra parte entre publicano rico y malo, y le dio un giro para sus propósitos.

Ni la parábola ni el evangelio nos dicen que es imposible que un rico sea bueno. El camello sí puede pasar por el ojo de la aguja de vez en cuando, y como nos dice Marcos, todo es posible (10:27). Pero toma muy en serio el poder de la riqueza sobre el individuo. Nos dice que es muy difícil formar una actitud buena que controle nuestro uso del dinero. Es más fácil que el dinero forme nuestra actitud.

5. El nombre de Lázaro

Significa "Dios ayudó". Utilizar el nombre "Lázaro" es como decir, "Dios ayuda a éste", o "él que es ayudado por Dios". Esta parábola es la única que tiene un nombre propio.

¿Pero a quién más se refiere el nombre Lázaro? El rico quiere resucitarse al final de la parábola para avisar a sus hermanos para que se arrepientan. ¿Quíen resucitó de la muerte en el ministerio de Jesús? ¡Lázaro! Creo que Jesús está integrando este nombre a la parábola para demostrar a sus oyentes que ¡ha resucitado un muerto, y todavía no creen! ¿No ven que ya han tenido este privilegio y todavía no creen? Para los que conocían el acontecimiento de la resurrección de Lázaro, o para los creyentes que lo leyeron más tarde, la parábola tiene más fuerza. Para los que no creen, se engañan si piensan que una visita de la muerte produciría un cambio. Como se vio más tarde, ni la resurrección de Jesús les hizo escuchar.

Termina algo pesimista y pesada la parábola. Sin embargo, hay esperanza en el hecho de que Jesús la cuenta. Al contarla, da una

"mirada" a sus oyentes; a estos endurecidos que no "ven" cuando se curan los enfermos ni cuando se resucitan los muertos. Por la parábola, les permite ver justamente lo que el rico les quería ir a contar. Contar la parábola es como haber mandado un mensajero desde más allá de la muerte. Jesús sigue esperando que sus revelaciones parabólicas alcancen a los que se cierran a las Escrituras y a la presencia del pobre en su puerta.

6. Hoy en día

Con los medios de difusión internacionales que existen, nuestra puerta es muy amplia y nuestro vecino puede vivir lejos. Es más conocido, pero también es invisible. Los pobres son invisibles cuando no se les quiere ver. El abismo existe también en esta vida. Lázaro estaba a la puerta del rico, pero fuera de las paredes. El no impedía en nada que se desarrollaran los banquetes adentro. La descripción de separación y contraste hoy es tan absoluta como entonces—entre el primer y el tercer mundo, entre ricos y pobres dentro de nuestros países, y a veces aún dentro de nuestra familia menonita.

Visualicen los contrastes más grandes que han visto. Pienso en fotos que tomé en El Salvador en Escalón, un barrio muy rico de San Salvador al lado de casitas de cartón; de playas y hoteles lujosos con mendigos en la calle. Pienso en el país donde me crié: a unas cuadras de la Casa Blanca, hay parques llenos de personas sin vivienda en el frío del norte. En esa ciudad capital veinticinco por ciento de los bebés nacen adictos a la cocaína, y por lo tanto, son totalmente incapaces de formar lazos emocionales con la madre.

Algunos de los cristianos que leemos estos pasajes nos vemos en el papel de ricos, y las riquezas muy fácilmente atrofian nuestra capacidad de escuchar. Leemos la Biblia, pero ¿qué hallamos allí? Su lectura no nos molesta en nada. Muchas veces sólo vemos en la parábola algo que consuela a los pobres, en vez de algo que ofrezca un reto a los ricos. Nos convencemos que el rico era malo, y que no tenía la actitud correcta en cuanto a su riqueza, pero sólo hasta allí. Terminamos por separarnos de los que sufren, y por consecuencia, del Dios que sufre con ellos. Nos

comparamos con otros más ricos que nosotros y nos sentimos autojustificados. No nos comparamos con los Lázaros.

Vimos la paciencia de Jesús en continuar la lucha por abrir las mentes cerradas de sus oyentes. Como norteamericana les pregunto a ustedes: ¿Están todavía dispuestos a ser "portadores de parábolas" para nosotros los ricos? ¿Están dispuestos a ser una parábola para mí, a exhortarme al cambio antes de que llegue al punto cuando ya no pueda cambiar?

Quiero terminar con la visión generosa de un campesino nicaragüense que comentaba este pasaje. Dijo:

> Lo que yo veo es que ni los ricos ni los pobres deben correr la suerte de estos dos del Evangelio. Ni que el rico se condene por haber derrochado egoístamente, ni que el pobre pase "fregado" aunque después se salve. Mejor dicho que no debe haber ni ricos ni pobres, y que nadie pase "fregado" en esta vida, ni nadie se condene en la otra. Que todos los seres humanos compartan de las riquezas en esta vida, y de la gloria en la otra (El Evangelio en Solentiname). **¡Amén!**

Todos aquí vivimos con un "banquete" de enseñanza. Tenemos a los profetas, la revelación de Jesús, a su Espíritu, el Nuevo Testamento, las parábolas, la tradición de la iglesia, los cursos de SEMILLA. Como dice 1 Pedro 1:12, son cosas que los ángeles mismos quisieran contemplar.

Acordémonos que el Espíritu nos revelará la voluntad de Dios y una comprensión de las consecuencias de nuestras acciones sólo en la medida en que estamos dispuestos a obedecer y actuar según la luz y la enseñanza que ya tenemos.

13

PERDON

MATEO 18:23-35

1. La deuda

Las diferentes traducciones expresan la cantidad de dinero en diferentes maneras: diez mil talentos, muchos millones, ó mil denarios. En el griego dice diez mil talentos, pero algunas de las traducciones traducen "muchos millones" para dar a conocer en nuestro contexto que realmente se refiere a una cantidad enorme e increíble. En el Medio Oriente el talento era la moneda más grande que existía, y el número diez mil era el número más alto al cual se cifraba. Entonces es como decir: ¡el número mayor que pueda existir de la moneda más grande que existe!

Aún si los oyentes piensan en el primer deudor como un alto funcionario que debía el impuesto de toda su provincia, la suma todavía pertenece más bien a nivel de fábula. Todo el tributo anual de Galilea y Perea en esos años eran doscientos talentos, y el ingreso anual de Herodes el Grande, cuyos palacios estaban construidos por todo el mundo mediterráneo, era de novecientos talentos. ¡Aquí se habla de diez mil! Pueden ver que no hay ninguna relación entre estos diez mil talentos y una cantidad real. ¡Sería para nosotros decir "trillones" o "incontables"!

2. Un mundo gentil

Se reflejan varias prácticas no judías que demuestran que la parábola se desarrolla en un medio gentil. Aquí la venta del deudor y su familia

como esclavos era más por castigo que por valor, porque la venta de personas como esclavos no tiene ninguna relación con la gigantesca suma de la deuda. El encarcelar deudores se hacía entre los paganos; la idea era que pagaran la deuda con su trabajo en la cárcel o que fueran redimidos por sus parientes.

La tercera costumbre que era más común entre los gentiles era la tortura en el v. 34, donde dice que los entregaba "a los verdugos". Se utilizaba contra los gobernadores infieles o negligentes que no entregaban su parte de los impuestos. Era considerado inhumana por los judíos. El hecho que se haga en un contexto gentil es para enfatizar un poco lo terrible del castigo. Además implica que la tortura no termina nunca, porque ¿cómo va a pagar si está preso? ¿cómo va a pagar esta cantidad?

Versículos 28-30. El comportamiento del siervo era normal, porque generalmente nos gusta que nos perdonen, pero ¿nosotros perdonar? ¡No! Si nosotros llegamos tarde tenemos mil excusas que son válidas— que el bus..., que el despertador no sonó..., ¡pero si alguien llega tarde, es irresponsable, es un sin vergüenza!

Estos versículos nos describen cómo funciona el mundo en general. Se cobran las deudas, y a veces se hace con violencia. Anteriormente se habló de la deuda externa y de la relación de los países ricos con los países endeudados del tercer mundo. La parábola nos hace una descripción de lo que el gobierno sí tenía derecho a exigir. ¿Cómo funcionaría el mundo económico normal si no se cobraban las deudas? Este es el contexto de estos versículos.

3. Las dos peticiones (vv. 23-27 y 28-30)

En la primera escena el rey está llamando a su empleado; en la otra escena el empleado está agarrando a su deudor. Miremos más de cerca las peticiones de los dos deudores. El primer empleado dijo, "Pagaré todo", pero debía una cantidad imposible. Los discípulos de Jesús ya pensaban, "Bueno, éste dice que lo va a pagar todo, pero ¡absolutamente imposible"! Sin embargo, el rey perdona. Es una respuesta mucho más generosa de la que esperaba el deudor.

Ahora, en el segundo caso, el deudor dice que pagará todo, y es realista lo que dice. Era una cantidad que sí se podía pagar. Sin embargo, la respuesta es de castigo.

En el primer caso, el siervo hace una promesa completamente absurda, y el rey lo perdona. En el segundo caso, el consiervo hace una promesa que sí podría cumplir, y el empleado no lo perdona. Esto subraya aún más el contraste entre los dos casos.



4. El contexto de Mateo

El contexto más amplio trata el tema del perdón. En los evangelios, cuando habla de "hermano", casi siempre utiliza esta palabra en el sentido más amplio, como compatriota, prójimo. Pero Mateo normalmente la usa para hablar de hermanos en la iglesia. Más que nada, su preocupación en este pasaje es la regla de la comunidad.

Es bueno que nos concentremos un rato en la preocupación que tiene Mateo por la vida de la iglesia. También para nosotros, en la mayoría de los casos el perdón es más difícil con los que están más cerca. Tal vez nos cuesta menos perdonar a alguien que está lejos o que no es de nuestra familia. Pero esperamos mucho de nuestros padres, nuestros esposos y esposas y de las personas en nuestras congregaciones. De igual manera, es con ellos que nos desilusionamos más fácilmente, y por consecuente es allí donde el reto al perdón es más real.

¿Cuál es el reto de la parábola? Dios se ha conmovido por ustedes. Les ha "hecho partícipe de una remisión de gracia que sobrepasa todo concepto. ¿No deberías perdonar a tu hermano una deuda que es una bagatela? El don de Dios lo obliga" (cf: Jeremías).

A lo mejor los fariseos están entre los oyentes. La parábola se burla de los que creen que pueden "pagar", de los que se olvidan de su *status* de deudores y tratan duramente a los que no viven según sus reglas.

¿Y los discípulos? Aquí hay una relación íntima entre el perdón al hermano y el perdón de Dios. Pero hay una paradoja: por una parte, el perdón de Dios es de increíble generosidad, tanto que motiva nuestro perdón de otros. Es incondicional. Aquí, y en las relaciones humanas también, al ser perdonados nos sentimos endeudados. Nos motiva a hacer lo mismo por otros.

Por otra parte, el perdón de Dios es condicional a nuestro perdón de otros. En el primer caso de esta parábola, el rey ya perdonó al siervo, pero vuelve, y le quita el perdón. ¡Este rey tan generoso! Se contradice la generosidad. Pero apunta hacia la naturaleza condicional del perdón. Es parecido al Padre Nuestro donde dice, "Perdona nuestros pecados como nosotros ya hemos perdonado". Allí hay una condición.

Si no dejo que opere el poder del perdón en las relaciones más íntimas, en un sentido psicológico muy concreto se bloquea la actividad perdonadora y sanadora de Dios en mi vida. Es decir, mi falta de perdón impide que Dios me perdone en un sentido completo.

El Padre Nuestro, igual que la parábola, se refiere a las "deudas" que debemos perdonar. En el Reino, la palabra tiene un elemento económico. En Lucas 4, Jesús anuncia su ministerio; su proyecto de trabajo se basa en el año de jubileo. Incluía el perdón de las deudas. Sería interesante reflexionar las implicaciones del Reino para la crisis de la deuda en Latinoamérica.

La palabra también se refiere a otras cosas que "debemos", como respeto al hermano, el cumplimiento de nuestras promesas, la fidelidad: cosas que crean necesidad de perdón cuando no se hacen. Es bueno saber que lo que el hermano nos "debe" en este sentido, es algo tan concreto como que si nos debiera dinero. Nuestro perdón igualmente tiene que cancelar esta deuda emocional, igual como si perdonáramos una suma muy concreta de dinero.

La paz y justicia se hacen a muchos niveles. Esta parábola nos ayuda a pensar en las relaciones dónde a veces nos es más difícil actuar con justicia y promover la verdadera paz: en el hogar, el matrimonio, la familia, la congregación. Nos deja con un reto muy real.

14
AMOR DESINTERESADO
MATEO 25:31-46

1. Su interpretación

Probablemente el significado original de esta parábola era que las naciones—tanto judíos como gentiles—se juzgarían en el juicio final por su respuesta a los cristianos, y a los misioneros cristianos que trabajaban entre ellos. Vemos paralelos en la misión de los 72 (Lc. 10). Cuando Jesús envía a los 72, dice que los pueblos van a ser juzgados según como los reciban. Creo que originalmente esta parábola tenía algo del mismo significado.

Pero a través de los tiempos se ha interpretado más ampliamente, de cómo es nuestra respuesta no sólo al cristiano, al misionero y al evangelizador, sino a todos los seres humanos. Esta ampliación de la definición de lo que es la persona en la cual vemos a Jesús, concuerda con los valores del Reino.

2. La gran sorpresa

Pero hay otra cosa. La presencia del Hijo del Hombre es la gran sorpresa de la que no estaban conscientes ni los unos ni los otros. Los dos grupos se sorprendieron. Solemos enfatizar que algunos no sirvieron porque no se dieron cuenta que era el Hijo del Hombre encarnado en el hambriento, el pobre y el desvestido.

La actitud de quienes no ayudaron fue la siguiente: si hubiéramos sabido que eras tú, hubiéramos ayudado de todo corazón, pero pensábamos

que se trataba de un ser humano cualquiera a quien no urgía ayudar. Su culpa no consiste en grandes pecados, sino en la negligencia de hacer el bien.

Pero la actitud que me interesa más, es que los que sí ayudaron, también se quedaron sorprendidos de que era Jesús. Su ayuda fue tan desinteresada. Nunca fue calculada para lograr mérito, sino fue la reacción natural, instintiva y desinteresada del corazón amante. Por esto no se dieron cuenta que su actuar lo estaban haciendo para Jesús.

Según la parábola esta ayuda desinteresada es decisiva en el juicio final. Ver o no ver al Hijo del Hombre en los que servimos no es lo más importante, sino la misericordia y la compasión como actitudes esenciales en todo lo que hacemos.

Siempre me molesta más la sorpresa de los que hacían el bien, que la sorpresa de los que no. La comunidad cristiana es un grupo de discípulos serios que quieren hacer el bien. Nuestra vulnerabilidad especial es querer hacer el bien y saber exactamente qué es, para poderlo cumplir. Al saber lo que debíamos hacer, claro que lo hubiéramos hecho. Sabiendo que eras tú, Señor, claro que te hubiéramos servido, diríamos.

Mi reto final a todos nosotros en cuanto a esta pregunta ¿cómo respondemos al Reino? es: Olvídense de todo lo que hemos aprendido. No formen "principios" que van a aplicar escrupulosamente. Oremos y esperemos que este estudio de las parábolas haya formado en nosotros una seguridad de cosecha; una confianza en el Dios que vela por nosotros; un corazón amante y hospitalario como el del padre de los dos hijos y del anfitrión generoso del banquete. Espero que hayamos crecido en la "astucia" del Reino al convivir con las jóvenes preparadas y el mayordomo sagaz, y en perdón al agradecerle a Dios su perdón tan inmenso. Vayamos y compartamos gozosamente la noticia de este increíble tesoro y perla que es el Reino de Dios. ¡Amén!

Espero que me hayan entendido cuando digo, "olvídense de todo lo que hemos aprendido". ¡También les quiero dejar con un "choque mío", como suelen "chocar" las parábolas! Tener la ley escrita en nuestros corazones como dice Jeremías, es servir natural y desinteresadamente sin darse cuenta que se está ganando méritos, o sirviendo a Dios.

PARABOLAS ENCARNADAS

15

ACCIONES PARABOLICAS DE JESUS

Hemos visto que las parábolas son "milagros pedagógicos" (cf: Cook y Foulkes). Ahora queremos ver las acciones y los milagros de Jesús como parábolas. Jesús contesta las preguntas: ¿Cómo es el Reino? ¿Cómo es el Dios del Reino? y Cómo responder al Reino? no sólo en parábolas y enseñanza, sino también en sus acciones y milagros.

El libro *Los milagros también son parábolas* de Plutarco Bonilla, parte de la base que los milagros y las acciones de Jesús comparten las características y cualidades de las parábolas. También las acciones de Jesús tienen valor simbólico y requieren la participación e interpretación de los que son testigos de ellos. Plantean preguntas igual que las parábolas. Sorprenden y extienden una invitación al cambio, y dividen según como se interpreten.

No son mayormente hechos que están más allá de las leyes de la naturaleza; esto es un concepto ajeno al primer siglo. En el primer siglo no se hacía división entre lo científico y lo espiritual. Los milagros y las acciones de Jesús son revelaciones inquietantes, simbólicas y metafóricas de la llegada del Reino, de la presencia de Dios y de la identidad de Jesús.

1. El trasfondo antiguotestamentario

Las acciones parabólicas de Jesús tienen un trasfondo profético en el Antiguo Testamento. A muchos de los profetas Dios les mandaba a que

accionaran las verdades que él quería revelar. Así, Isaías anda desnudo anunciando el cautiverio del pueblo. Jeremías interrumpe una reunión de dignatarios con un yugo en el cuello. Ezequiel se mantiene acostado del lado izquierdo 190 días para simbolizar la culpa y el castigo de Israel, y Oseas se casa con una esposa prostituta. Estas acciones simbólicas encarnadas en las vidas de los profetas se realizan para representar algo acerca del mensaje o del carácter de Dios.

Estas acciones son juicios poderosos a lo que sucedía en Israel en ese momento. No sólo enfatizan o ilustran los castigos que proclaman; para los orientales de ese tiempo estos actos divinos tenían el poder de poner en marcha el cumplimiento. Es casi una acción un tanto mágica. Un ejemplo un poco más claro es él de Jeremías 19: 1-2, 10. Después de proclamar el mensaje, Jeremías tiene que hacer pedazos el cántaro a la vista de los hombres que le acompañan. Es una acción simbólica que revela un juicio de Dios.

Para la gente de este tiempo, sembraba terror, porque quebrar este cántaro era poner en marcha ya el proceso que iba a llevar a la destrucción. De ahí en adelante Jeremías fue un peligro, una amenaza al sistema religioso y político, porque estos actos tenían poder real en la percepción de los que los vieron.

También las acciones simbólicas son señales de esperanza. ¿Se acuerdan de lo que hace Jeremías cuando Jerusalén se está destruyendo, y la gente se va al exilio? (Jr. 32) Es el momento de derrota. Jeremías sale a comprar un terreno al lado de Jerusalén, en medio de la guerra y del exilio pendiente. ¿Por qué lo compra? Es un signo de nueva vida más allá de la tragedia, un signo de que van a volver. En este acto concreto Jeremías empieza a vivir la vida del futuro: el retorno. Es como decir, "regresaré", pero en una forma mucho más clara que sólo decirlo verbalmente. "Habrán otra vez aquí judíos en la tierra". Esto lo afirma en la hora más oscura del pueblo de Dios, al comprar ese terreno. Es un ejemplo de la acción como signo parabólico.

2. Jesús

Jesús es heredero de toda esta tradición de acciones simbólicas de los profetas, y muchas de sus acciones son simbólicas. Un ejemplo sería la manifestación en el templo. Muy poco tiene que ver con la violencia y no-violencia, sino con el enojo y el juicio de Dios contra un sistema que robaba a los pobres y que invadía el espacio que estaba designado para la adoración. A los gentiles no se les permitía entrar al templo sino que tenían su espacio aparte. Pero aún ese espacio lo estaban ocupando los vendedores. Entonces la manifestación de Jesús allí en el templo era una acción simbólica de juicio contra esa invasión del espacio de los gentiles.

Podríamos mencionar también la entrada triunfal a Jerusalén que se celebra en el domingo de ramos, y el valor simbólico de haber escogido un asno para su entrada. El asno representaba paz y humildad. En el Antiguo Testamento los reyes triunfantes entran sobre un caballo, no un burro.

Estos son ejemplos de juicio en la acción simbólica de Jesús, pero también hay signos de gracia y esperanza en los milagros como la multiplicación de panes, la boda en Caná y el comer con pecadores y con judíos que colaboraban con el imperio romano. La llegada de Jesús apunta al banquete mesiánico; y su forma concreta de comer y beber durante su vida es parábola de ese banquete que vamos a disfrutar.

Hoy también tenemos mucho qué pensar sobre el papel de la acción simbólica en nuestro testimonio de juicio, y de gracia y paz. ¿Cómo comunicamos el juicio y la esperanza en nuestro trabajo por la justicia y la paz? ¿La acción simbólica, parabólica, es parte de nuestro repertorio de evangelización y testimonio? Muchas veces esta acción es arriesgada, como la fue para los profetas y Jesús. Pero a veces somos llamados a revelar su voluntad así.



16
JESUS, PARABOLA DE DIOS

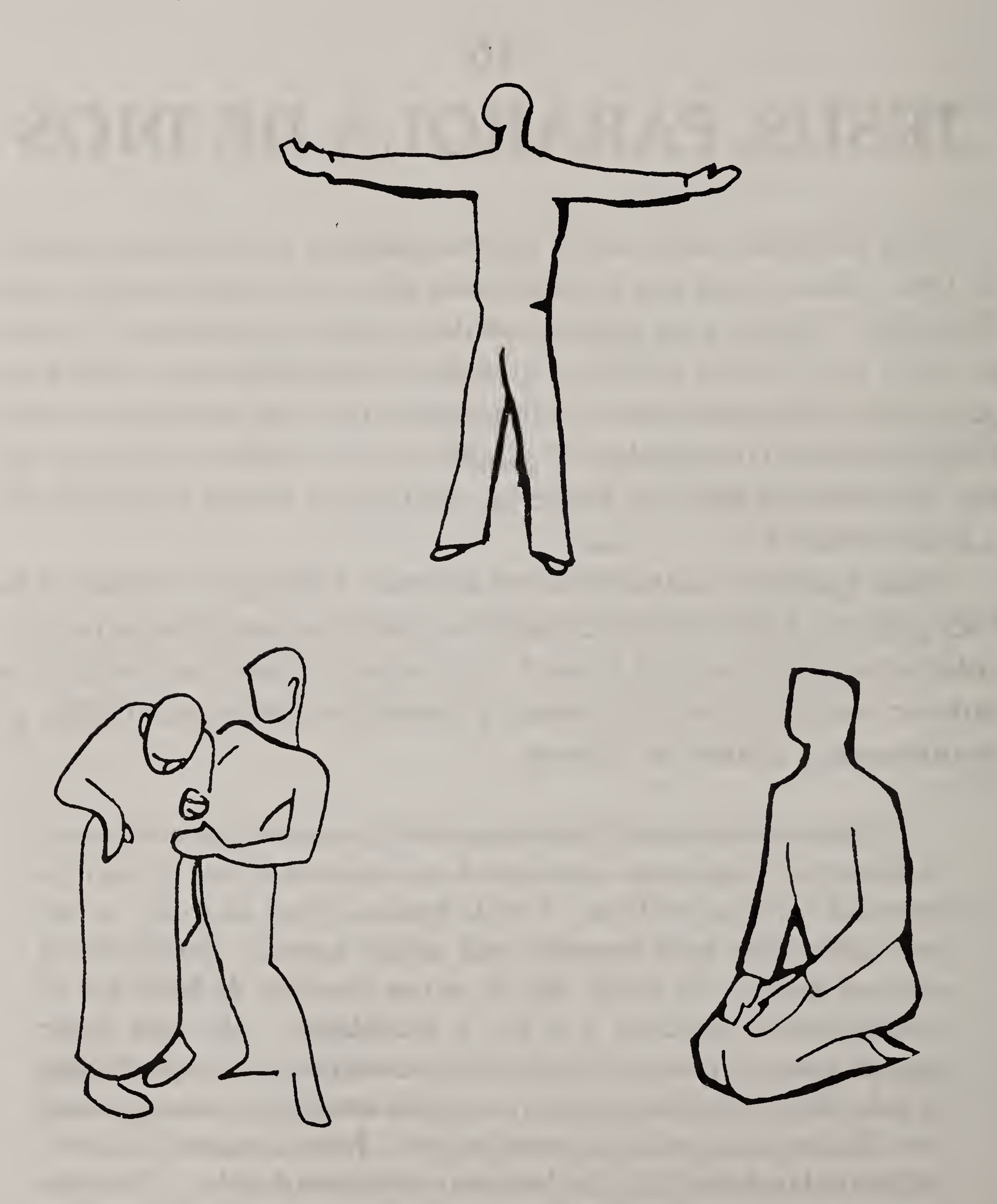
Para terminar, quiero decir algunas palabras sobre Jesús, parábola de Dios. Jesús, igual que las parábolas, tiene un carácter sorprendente y chocante. Su vida y sus acciones invitan a juzgar: ¿Quién es él? ¿Cómo es Dios? y ¿Cómo es el Reino? ¿Quién es este hombre que enseña una perfección más grande que la de los maestros de la ley, pero que se asocia constantemente con pecadores? ¿Quién es este hombre que enseña que aún la mirada de deseo es adulterio, pero que se acerca a prostitutas y a la samaritana?

Estas aparentes contradicciones detienen a los que lo rodean y les hace pensar: ¿Serán contradicciones? o ¿Serán acciones consecuentes y coherentes dentro de otra visión? Su comportamiento nos invita a re-ordenar nuestras formas de pensar, a plantearnos todas estas dudas, y a re-ordenarnos a nosotros mismos.

> Muchos no entienden la historia que es Jesús mismo, mientras que sí la entienden los que están dispuestos a reconocer en la vida de Jesús la presencia salvífica de Dios. Pero la parábola [que es Jesús] es tan provocadora que hace imposible una actitud neutral. Sin abrirse al eventual mensaje del relato, sólo se ve una conducta de Jesús que es incomprensible, contraria a la ley, y escandalosa. Hay que tomar postura, porque la historia de Jesús no sólo descubre una nueva posibilidad de vida, sino que también somete a una crítica demoledora nuestra actitud vital efectiva, a lo que tanto aprecio tenemos... Jesús es una parábola viva de Dios en la solicitud por el ser humano y su historia de dolor... También nosotros podemos escuchar de esta forma la historia de Jesús. Y ante

nosotros se plantea la pregunta de si nos atrevemos a arriesgar nuestra vida por ella" (cf: Schillebeeckx).

Jesús nos invita nuevamente a este riesgo, a ser también parábolas de Dios. Que nuestras vidas lo revelen.



Bibliografía

Bailey, Kenneth

1983 *Poet and Peasant and Through Peasant Eyes: A Literary Cultural Approach to the Parables in Luke.* Grand Rapids, Estados Unidos: Eerdmans.

Bonilla, Plutarco

1978 *Los milagros también son parábolas.* Miami: Editorial Caribe.

Canal Feijoo, Bernardo

1985 *El secreto del reino de Dios: Reflexiones sobre las parábolas de Jesús.* Buenos Aires: Editorial Guadalupe.

Cook, Guillermo y Foulkes, Ricardo

1990 *Marcos.* Comentario Bíblico Hispanoamericano. Miami: Editorial Caribe.

Dodd, C. H.

1974 *Las parábolas del reino.* Madrid: Ediciones Cristiandad.

Jeremías, Joachim

1971 *Las parábolas de Jesús.* Estella, España: Editorial Verbo Divino.

Kraybill, Paul N., ed.

1978 *Las parábolas del reino.* Scottdale, Estados Unidos: Mennonite Publishing House.

Marguerat, Daniel

1992 *Parábola.* Cuadernos Bíblicos 75. Estella, España: Editorial Verbo Divino.

Myers, Ched

1988 *Binding the Strong Man: A Political Reading of Mark's Story of Jesus.* Maryknoll, Estados Unidos: Orbis Books.

DATE DUE

[redacted]			
JAN 1998			
[redacted]			
JAN -- 2000			
[redacted]			

COLECCION: ESCRITURAS PARA HOY

Jesús fue un maestro que enseñaba por medio de parábolas. Tuvieron y tienen, un impacto grande y llamativo puesto que casi todas terminan con un elemento de sorpresa o una pregunta inquietante. Las parábolas de Jesús no son simples instrumentos didácticos, sino portadoras de gran contenido teológico. En este sentido Jesús es el teólogo más grande del Nuevo Testamento.

Rebecca Yoder Neufeld nos invita a una relectura de las parábolas. Nos reta a acercarnos a Jesús teólogo para conocer la teología de Dios, del Reino y de la escatología. La autora nos recuerda que las parábolas son un reto para que nos acerquemos a la Biblia con la imaginación como la herramienta principal; una herramienta utilizada por el Espíritu Santo para ayudarnos a entender a Dios -quien es como el padre, el anfitrión del banquete y/o como el pastor que no se deja desanimar en su búsqueda de la oveja perdida.



ISBN #84-89389-04-7